

STEN DEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - Año I - N.º 2 - SEPTIEMBRE-1970



**LAS HUELLAS
DE MORON DE LA FRONTERA**

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1970 - 1971

Baio la Presidencia de Honor de los Sres. Profesor Don Hermann Obert'i, Don Màrius Lleget, Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco.

<i>Presidente:</i>	Sr. LUIS-MARÍA VALLÉS
<i>Vice-Presidente:</i>	Sr. JOSÉ-MARÍA CASAS-HUGUET
<i>Sec. Gral. y Tesorero:</i>	Sr. PEDRO REDÓN
<i>Vice-Secretario:</i>	Sr. MANUEL MANEN
<i>Consejeros:</i>	Sr. ANTONIO APARICIO
» :	Sr. JOAN CREXELLS
» :	Sr. LLUÍS MARÍ
» :	Sr. JOSÉ CERVELLÓ
» :	Sr. FERNANDO MORI
» :	Sr. LLUÍS TOMÁS

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1.^a,


con sede social en: Balmes. 86 entresuelo 2.^a de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetarios y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España

Toda reproducción total o parcial de textos, dibujos y fotografías deberá publicarse necesariamente acompañada del nombre, número y página de la revista, añadiéndose las siglas CEI y su dirección. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

 **STENDEK** will acknowledge with thanks any exchange with similar publications.
Address: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

SUMARIO

Pág.

Portada, plantación de girasoles del "Rancho Maestro Oliva" en Morón de la Frontera.	
Editorial, por Joan Crexells.	1
Observaciones Ibéricas de Junio a Septiembre de 1970	2
Ha desaparecido el NICAP.	5
Las Huellas de Morón de la Frontera, por Juan Salas y Joan Crexells .	6
Impresiones de un viaje a México, por Antoni Ribera	16
Oleada Ibérica de 1950, 2.ª parte, por Lluís Marí.	19
Toledo 1969, por Antonio Aparicio	26
Erratum.	28
Observaciones en el Mundo.	29
OVNIs en el cielo barcelonés a lo largo de los siglos xv a xviii?, por Antonio Ros	30

Director:
JOAN CREXELLS.

Sub-Director:
PEDRO REDÓN.

Dep. Legal: B 18463 - 1970.

Imprime:
Imprenta Ortega - Aribau, 7

EDITORIAL

Después de haber superado las dificultades de orden burocrático que retrasaron la salida del número 01, STENDEK sale a la luz pública por segunda vez. Y lo hace en la confianza de que de ahora en adelante será un ejemplo de puntualidad informativa. El tema lo exige. Permítaseme que aproveche la oportunidad para hacer referencia a los elogios que ha recibido STENDEK de parte del Dr. Jacques Vallée, Aimé Michel, René Fouéré del GEPA, Vicente-Juan Ballester Olmos del CEONI, José Ruesga Montiel de la RNC, etc. A todos ellos nuestra gratitud.

¿Cuál es la finalidad de STENDEK? Las intenciones que nos animaron a hacer realidad la revista STENDEK pueden expresarse en dos puntos bien definidos: Primero, informar lo más ampliamente posible a todos los interesados en el problema OVNI de sus manifestaciones en el mundo y, en especial, en la Península Ibérica. Queremos llenar el hueco que hasta ahora se daba en cuanto la necesidad de una publicación seria y bien informada sobre el desarrollo del fenómeno OVNI en la Península, en la creencia de que en nuestra área territorial suceden acontecimientos OVNI tanto o más importantes que en el resto del planeta.

En segundo lugar, deseamos que STENDEK llegue a ser el portavoz no ya de la "Comisión de Investigación OVNI" del CEI, sino que de todos los Centros e Investigadores particulares que estudian el problema OVNI con seriedad y método a lo largo y ancho de la piel de toro.

Si, como esperamos, STENDEK es aceptado como órgano de información y estudio por todos, habremos dado el primer paso hacia una más estrecha colaboración entre los estudiosos del fenómeno OVNI, colaboración que bien podría desembocar en la creación de un Archivo Ibérico Unificado de Observaciones, al cual tendrían acceso todos y cada uno de aquellos quienes hoy y aquí se interesan en el devenir planteado por los Objetos Volantes No Identificados.

JOAN CREXELLS

Observaciones Ibéricas

de Junio a Septiembre de 1970

1 de junio. El Ferrol, LA CORUÑA

Desde las primeras horas de la mañana de ayer —día 1—, se observó en el cielo por diversas personas de esta población y su comarca, un objeto de forma parecida a una garrafa, con el cuello invertido y que despedía un intenso brillo metálico. Este daba la sensación de encontrarse a gran altura y de que, a veces, estaba inmóvil y otras en movimiento.

Información de: "El Noticiero Universal", Barcelona, 2 de junio 1970.

9 de junio. Sangarcía, SEGOVIA

Un objeto brillante, de forma circular, que se mantenía inmóvil en el espacio, ha sido observado durante algunas horas por varios vecinos de la localidad de Sangarcía, a unos 30 km. de esta capital (Segovia).

El citado objeto parecía disponer de movimientos sobre su propio eje, ya que en ocasiones tornaba su forma circular por otra triangular. Se considera no podía tratarse de un globo sonda, ya que pese a que el viento reinante no era demasiado fuerte, hubiera bastado para desplazar su posición.

Información de: "El Noticiero Universal", Barcelona, 18 de junio 1970.

Nota: A los pocos días, y después de muchas gestiones, se logró que uno de los testigos del fenómeno en cuestión cumplimentara un Cuestionario del CEI. Gracias a ello se pudo conocer la fecha exacta de lo sucedido, ya que en algunos diarios ("La Vanguardia", Barcelona, 18 de junio 1970) se daba como fecha el día 17. También se puntualizaba que la duración de la observación fue de dos horas: de 7 a 9 de la mañana, que el objeto se hallaba entre los 1.500 y los 2.000 metros de altura, que no poseía luz propia sino que reflejaba la del Sol, y que su tamaño aparente era más pequeño que el de la Luna.

Por todo lo antedicho, parece que sí podría tratarse de un globo sonda (así se explica el cambio de forma), el cual no era afectado por el viento reinante debido a hallarse situado a casi 2 km. de altitud.

26 de junio. Aitona, LERIDA

D. Francisco Rovira de Aitona, aficionado a la astronomía, nos ha llamado a la redacción del diario.

— "Estaba con un grupo de amigos observando por mi telescopio, cuando nos sorprendió —en dirección aproximada hacia Barbastro— una estrella de forma triangular y de color rojo, aunque esto pudiera ser por coincidir con la puesta del Sol, ya que el cielo estaba rojizo".

Me da las características de su telescopio.

— "Tiene 200 aumentos, pero sólo puede utilizar 50 por las reverberaciones del Sol. ¿Tienen Vds. idea de qué objeto puede ser? ¿Ha llamado alguien dando la noticia?"

Le decimos que no.

— "Pues la vimos mis amigos y yo. Y si alguien la ha visto, puede ponerse en contacto conmigo, para cambiar impresiones".

Nuestra misión está cumplida. Al parecer, al atardecer del día 24 y sobre las 9 de la noche, un extraño objeto pasó por nuestra provincia.

Información de: "La Mañana", Lérida, 27 de junio 1970.

Nota: Dos días después, a las 0.30 del 28, fue observado desde la ciudad de Lérida un objeto semejante, pero de color rojizo, por parte de muchos testigos.

27 de junio. Morón de la Frontera, SEVILLA

“Después de cenar, subí con mi nieto de 8 años a la azotea de mi casa, a sentarme un rato al fresco como es mi costumbre. Estando hablando con él, vi aparecer por el Noreste y a ras del horizonte, un punto brillante que seguía una trayectoria sobre el cielo, hacia el Este. Al ponerse frente a nosotros, observé que era una luz anaranjada brillante, algo alargada, de tamaño mayor que la mayor estrella que he visto. Había momentos en que parecía que se paraba y cambiaba de dirección y altura, aumentando y disminuyendo la velocidad. La estuvimos observando hasta que desapareció en el horizonte por el Este. El cielo estaba despejado y hacía buen tiempo. Calculo que el tiempo de la observación fueron unos 2 minutos. No puedo precisar la altura ni la velocidad.”

Información de: Directa del principal testigo, facilitada por nuestro corresponsal en Morón D. Juan Salas, a quien agradecemos su colaboración.

17 de julio. Valpaços, TRAS OS MONTES

Hacia las 23 horas se observó en el espacio de Valpaços algo que tenía forma de bombona de gas y que era de color rojo. Su dirección fue de Sur a Norte. Después de haber dado una vuelta completa desapareció. Entonces apareció otro semejante que tomó otra dirección y desapareció.

Información de: “Diario de Noticias”, Lisboa, 18 de julio 1970. Facilitada por D. Joaquim Bispo, corresponsal del CEI en Lisboa, a quien agradecemos su colaboración.

20 de julio. Ripoll, GERONA

A las 9.40 de la noche, con tiempo seco y despejado y pudiéndose ver las estrellas en la bóveda celeste, se realizó la siguiente observación desde un punto situado a la entrada de la villa de Ripoll.

Por el Norte apareció una luz de color rojo muy brillante de un tamaño equiparable al del planeta Venus que cruzó el firmamento en dirección Sur por espacio de unos 30 segundos, manteniéndose siempre a una altura de unos 6 km. El objeto, o lo que fuere, poseía luz propia y fija, y en algunos momentos su trayectoria fue en zig-zag. La visión se desarrolló en el más absoluto silencio.

El único testigo del caso, pensando que quizás podría tratarse de un satélite, volvió al día siguiente al lugar de su observación a la misma hora, no observando entonces nada anormal en el cielo.

Información de: Directa del testigo D. Juan-Manuel Noya Cordeiro, corresponsal del CEI en Ripoll, a quien agradecemos su colaboración.

22 de julio. Morón de la Frontera, SEVILLA

“Me encontraba en la puerta de mi casa con dos de mis hermanas, cuando una de ellas llamó mi atención, indicándome una luz que se desplazaba por el cielo. Eran las once menos diez de la noche. Esta era algo mayor que Venus y un tanto alargada. Parecía una bombilla encendida, de color rojizo, con el casquillo hacia atrás. Su altura no puedo calcularla. Su velocidad sí era mayor que la de los aviones que he visto volar de noche. El cielo estaba despejado y hacía buen tiempo. Calculo que desde que apareció hasta que la perdimos de vista, pasaron aproximadamente unos 20 segundos (de esto no estoy muy segura). Al cabo de un rato, volvió otra de mis hermanas de un cine al aire libre, y vino diciendo que ella también había visto la luz desplazarse durante la proyección de la película.”

Información de: Directa de la principal testigo Srta. Rosario Gil. Caso facilitado por nuestro corresponsal en Morón D. Juan Salas, a quien agradecemos su colaboración.

Nota: Dos días después y exactamente a la misma hora, D. Juan Salas realizó la siguiente observación: “Sobre la estrella más baja del cuadrilátero de la Osa Ma-

yor apareció “de pronto” —se encendió más bien— una luz rojiza, algo alargada, de doble tamaño que esta estrella y de tanta luminosidad que la eclipsó. La dirección aparente era de W a E, y la visión duró seis o siete segundos, pues se apagó y ya no la ví más por mucho que esperase. La velocidad que llevaba era doble de la de un avión de línea, y su trayectoria era rectilínea”.

16 de agosto. Burriana, CASTELLO DE LA PLANA

“Aquel día, acompañado por mi señora y por mi hijo de cuatro años nos hallábamos en la playa de Burriana practicando la pesca al lanzado. El cielo, de un azul ligeramente claro, estaba libre de nubes y de neblina. Por otra parte, el Sol se hallaba completamente a nuestras espaldas.

A las cuatro de la tarde más o menos, ví, sorprendido, un objeto a gran velocidad, increíble velocidad, pasar a gran altura y por nuestra izquierda. Advertí a mi mujer y a mi hijo señalando con el dedo el paso de aquello, pero no lo pudieron distinguir debido en parte a la gran velocidad y en parte a la luz difusa reinante en la zona por donde se había adentrado: en menos de 40 segundos se había perdido de vista, habiendo recorrido aproximadamente de 10 a 12 km. He de confesar que pensamos que sería un avión a reacción pero no oímos ningún ruido. Olvidándome de la pesca, y tomando como punto de referencia la lanzadora para saber exactamente la zona por donde había desaparecido, me dediqué a observar.

A los diez minutos —antes había mirado la hora—, ví otro objeto el cual se desplazaba a la misma velocidad y con igual trayectoria que el primero. Esta vez mi mujer y mi hijo también lo vieron. La primera lo describió como “un algodón dando vueltas llevado por el aire”, y el niño como un “remolino”. Sin embargo, cuando le hice observar a mi esposa el detalle de la velocidad pensó que realmente era absurdo lo que había dicho.

A partir de entonces seguimos esperando los tres. Y otra vez, al cabo de diez minutos, apareció un nuevo objeto idéntico a los dos anteriores, pero de forma alargada. Evidentemente aquello daba vueltas pareciendo una hélice de avión vista de perfil. Su color era gris claro, no estaba iluminado ni tampoco brillaba, solamente reflejaba la luz del Sol.

Ya estábamos bastante intrigados cuando la observación dio un nuevo fruto: un cuarto objeto apareció siguiendo una trayectoria parecida a la de los otros, pero desplazada a la derecha, pasando justo por encima de nosotros, con lo que pudimos observar que era completamente redondo, como una hélice de avión en movimiento vista de frente. Su velocidad y su color eran idénticos a los de los ya observados. ¿Qué fue lo que vimos?”.

Información de: Directa del principal testigo D. Julián Arribas Abella, corresponsal del CEI en Burriana, a quien agradecemos su colaboración.

Nota: Con relación a estas curiosas *hélices volantes* vale la pena recordar el episodio de la *cruz volante* inglesa ocurrido el 26 de octubre de 1967 (ver *FSR*, 1968 No. 1).

16 de agosto, entre Aznalcázar y Pilas, SEVILLA

“Es la segunda vez que me ocurre. Viniendo el sábado pasado de regreso de la playa de Torre la Higuera, acompañado de mi esposa y dos hijos, también testigos de lo ocurrido, aproximadamente serían las doce y media de la noche, en la carretera entre Aznalcázar y Pilas, divisamos por la parte de la derecha un objeto de color blanco, de aspecto vaporoso, como una especie de densa nube, completamente quieto a dos metros del suelo. Paramos el coche, y, llevados por la curiosidad, nos aproximamos a él. Al acercarnos parece que nos huyó y se deslizó suavemente a otro lugar; pero —y aquí está lo más asombroso del caso— al mudarse a otro lugar el referido objeto los faros del coche se apagaron, volviendo a encenderse de nuevo cuando éste se paró, y así una y otra vez, hasta que definitivamente se perdió a una velocidad incalculable. Así lo vimos otra tarde, en el mismo lugar, pero sin movi-

miento. He vuelto a pasar varias veces, a ver si veía algo, por el mismo lugar, pero nunca más hemos podido verlo."

Información de: "ABC", edición de Andalucía, 18 de agosto 1970.

Nota: Compárese lo sucedido con el caso de Villarta de San Juan del 22 de marzo 1950 expuesto en STENDEK No. 01 p. 17 (caso 11).

27 de agosto. Logroño, LOGROÑO

Aproximadamente a la una menos cuarto de la madrugada varias personas fueron testigos del paso por los cielos de esta capital de un objeto redondo y de color azul-verdoso, con una estela luminosa de unos tres metros de largo.

Nota: Por falta de espacio dejamos para el próximo número de STENDEK una más amplia información de este caso, lograda gracias a varios recortes de prensa y a los Cuestionarios del CEI que dos de los testigos cumplimentaron amablemente.

HA DESAPARECIDO EL NICAP

El "National Investigation Committee on Aerial Phenomena" de Washington DC ha cesado en sus actividades. La más importante y la más prestigiosa Agrupación norteamericana dedicada al estudio científico de los OVNI's ha dejado de existir por causa de importantes problemas económicos.

El NICAP fue fundado en 1956 y estaba dirigido por el Mayor Donald E. Keyhoe. Con el paso de los años, el NICAP llegó a ser el Centro de Investigación OVNI más importante del mundo, al tiempo que su revista *The UFO Investigator* ofrecía en cada número artículos y estudios serios y bien documentados sobre el fenómeno OVNI. Por otra parte, durante los primeros meses de la Comisión Condon, el NICAP brindó sus archivos particulares a los miembros de la Comisión, hasta que se dio cuenta de la inutilidad de este ofrecimiento. Entre las publicaciones especiales del NICAP cabe destacar la obra "The UFO Evidence", libro que todo interesado en el problema OVNI ha de leer.

El Centro de Estudios Interplanetarios se solidariza con sus compañeros del NICAP y desea que tarde o temprano este Centro amigo pueda reanudar sus actividades con la seriedad y el método que le han caracterizado hasta hoy.

Llamada a los Socios, a los Corresponsales y a los Investigadores del problema OVNI

Con la publicación del Servicio Informativo STENDER, la "Comisión de Investigación OVNI" del CEI se propone informar trimestralmente a todos los interesados en el fenómeno OVNI lo más ampliamente posible de los acontecimientos referentes al tema OVNI ocurridos en todo el mundo y, en especial, de sus manifestaciones en la Península Ibérica.

Es por ello, por lo que el Centro de Estudios Interplanetarios hace un llamamiento a los lectores de su Servicio Informativo STENDEK a fin de que contribuyan a la confección del mismo, no sólo con la aportación de noticias de prensa sino que también con la elaboración de artículos, estudios, ensayos, etc., relativos al problema OVNI, trabajos que serán publicados en estas páginas en la medida que el espacio disponible así lo permita. Muchas gracias.

LA REDACCION

LAS HUELLAS DE MORON DE LA FRONTERA

El pasado 15 de mayo algunos diarios nacionales reportaron muy sucintamente el hallazgo de unas extrañas huellas en una finca cercana a la localidad de Morón de la Frontera, en la provincia de Sevilla. Al día siguiente, toda la prensa nacional se hizo eco de los sucesos mencionados. A partir de entonces, y durante casi dos semanas, nuestra prensa diaria —y aún extranjera (1)— nos fue informando ampliamente del desarrollo del asunto, hasta que ya no se volvió a hablar más de ello, a pesar de que no se había logrado dar ninguna explicación satisfactoria a lo sucedido. Nuevamente un posible caso OVNI quedaba relegado a un olvido forzado.

Pero en el caso que nos ocupa es aún más de lamentar el trato sufrido por la prensa y los organismos oficiales. En lo que va de año, y teniendo en cuenta el reducido número de noticias referentes a observaciones de OVNI que han tenido lugar, no ya en el ámbito de la Península Ibérica sino que a lo largo y ancho de todo el mundo, hemos de resaltar la especial importancia de dos () casos complementarios: el ocurrido en el Cowichan*

Hospital del Canadá el día 1 de enero (2) y este de Morón de la Frontera. El primero por razón de que los tripulantes del OVNI avistado procuraron, intencionadamente según parece, mostrarse al máximo a la testigo. Y el segundo, tal como se podrá comprobar, por causa de las huellas dejadas por el OVNI en el lugar donde se posó.

Finalmente sólo nos resta dar las más sinceras gracias a todos aquellos que han contribuido a la redacción de este caso, sea por haber efectuado encuestas in situ sea por la aportación de noticias de prensa. Hemos de destacar sobre todo al señor don Juan Salas Bermúdez (Corresponsal del CEI en Morón de la Frontera), ya que su informe ha constituido la base principal del presente artículo. También nuestro agradecimiento a las Srtas. Gloria Martínez Mirón y Núria y Maria-Victòria de Vera Cullèll (miembros del CEI), a nuestro amigo Vicente-Juan Ballester Olmos (Presidente del CEONI), a D. Juan Marchena Curado (Corresponsal del CEI en Los Molares, Sevilla), y a D. José-María Guillerma Grijalba (Corresponsal del CEI en Vitoria).

* * *

Nos hallamos en la madrugada del lunes 11 de mayo. Se está desarrollando una tormenta con bastante aparato eléctrico en la zona de Morón de la Frontera. (Recordemos que a unos 20 km. de esta localidad existe una Base Aérea americana.) Hacia las tres, cuando la tormenta alcanza su mayor intensidad, los miembros de la familia Gordillo residentes en la "Casilla Gordillo", casa situada a 15 minutos a pie de la finca "Rancho del Maestro Oliva", oyeron unos truenos muy

fuertes que les despertaron (3). Al mismo tiempo, Juan, un campesino que vive solo en una casuca distante 600 metros de la finca citada, oye un ruido extraño. "A mi me pareció muy largo para ser un trueno de tormenta", declarará más tarde a un periodista (4). Sin embargo no le presta importancia hasta que tiene conocimiento del hallazgo de las huellas.

A la mañana siguiente, a eso de las 8 ó las 9, D. Manuel Gordillo, propietario de la parcela "Rancho Maestro Oliva",

(*) A punto de imprimir este número, hemos tenido conocimiento de dos casos de paralización y ceguera causadas por un OVNI y ocurridos en el Brasil. En el próximo número ampliaremos la información.

pieza de tierra situada a unos 8 km. al noroeste de Morón, marchó a trabajar sus tierras como de costumbre. Pero al llegar donde tenía plantados unos girasoles quedó muy sorprendido al observar en el terreno dos "ronchas" irregulares de unos 100 metros cuadrados cada una, dentro de las cuales había unos hoyos (sic) y en las que las plantas de girasol estaban quemadas. Inmediatamente se dirigió a la Guardia Civil para comunicarles lo que había encontrado.

D. Manuel Gordillo contestó así a las preguntas formuladas por un periodista en relación con esta primera fase de los sucesos (5):

«— ¿Cómo eran esos hoyos?

— Nada, poca cosa, como la escarbadura de una gallina.

— ¿Por qué, entonces, fue inmediatamente a dar cuenta del hecho a la Guardia Civil, y no a las autoridades agronómicas, como era lo lógico?

— Porque yo quería dar parte a la autoridad. Después he visto que fue una *quintá* (una broma).

— ¿A qué cree que se debían las huellas?

— *A mí la Guardia Civil me dijo que era un rayo, y yo creo que era un rayo.*

— ¿Por qué prohibió la entrada a su finca de los que acudían a ver el fenómeno?

— Porque estropeaban los sembrados y, además, que esto no era nada. Ha sido una *quintá* mía, que me va a costar dinero.

— ¿Encontró Vd. restos de algún objeto en el terreno?

— Nada, como la escarbadura de una gallina solamente, y que estaba la tierra quemada.

— ¿Qué ocurrió en su finca desde el día 11 al día 15?

— Yo los días no los recuerdo muy bien, porque ya digo que no le dí importancia a este asunto [!]. La Guardia Civil vino, y ya está. Después salió en la prensa la noticia, y la gente empezó a venir a curiosear y a dañar los sembrados.

— ¿Cree Vd. firmemente que fue un rayo?

— Sí.

— ¿Un rayo en la parte baja de la finca, cuando había árboles situados más

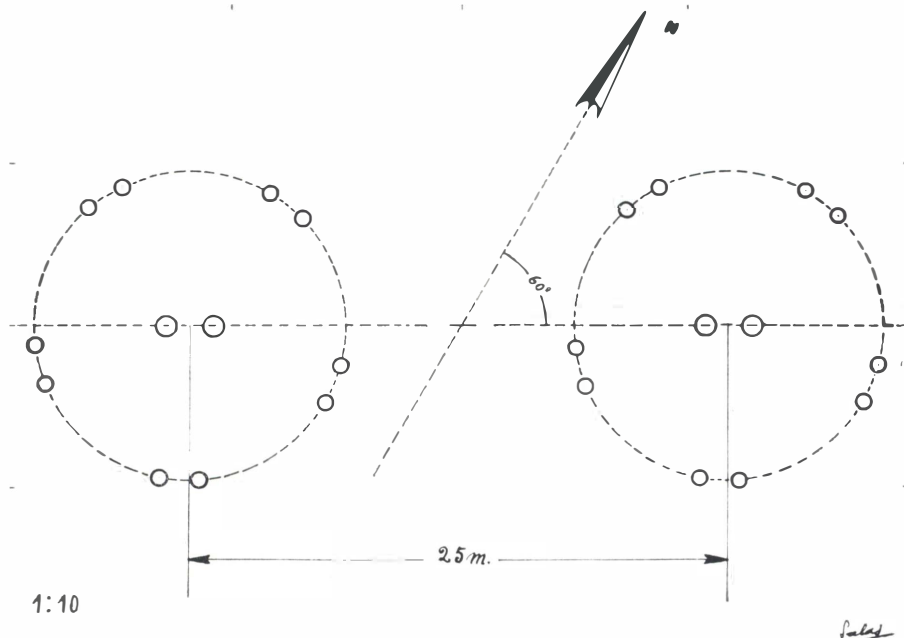


Fig. 1
Plano de las dos huellas

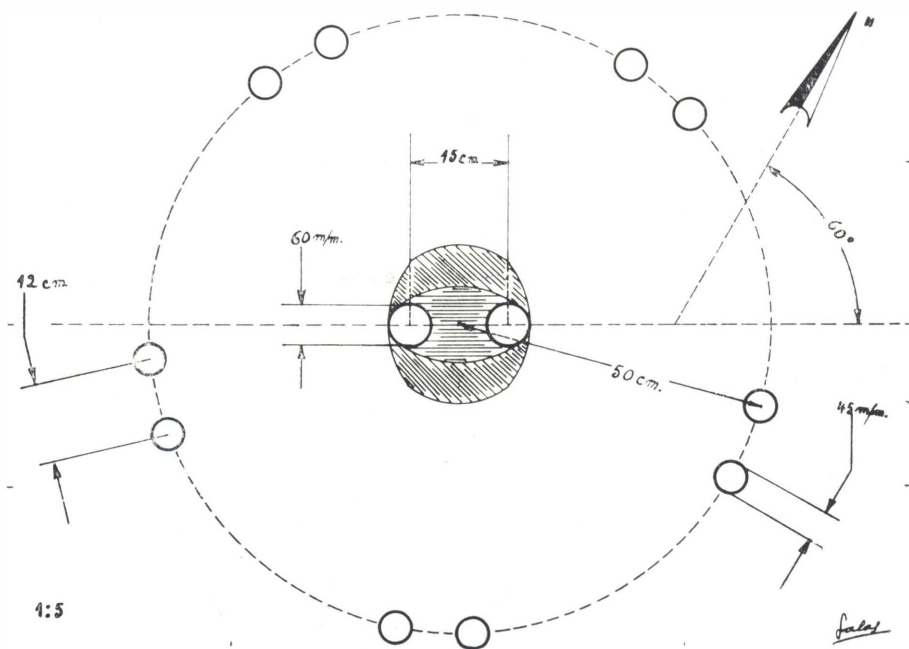


Fig. 2
Plano de uno de los impactos

altos, y cerca una línea de tendido eléctrico y otra telefónica?

— Pues sí, un rayo.

— A sus cincuenta años...

— Largos...

— A sus cincuenta años largos, campesino de toda la vida, conocedor del terreno, ¿ve natural que un rayo no caiga en las partes más altas de la finca?

— Hombre, no, pero algunos han caído en llano en otras partes.

— ¿Y ve Vd. normal que un campesino veterano dé cuenta a la Guardia Civil de que ha caído un rayo en su finca?

— Yo ví aquellas escarbaduras, como de gallinas, y quise dar parte.

— ¿De verdad que no había restos?

— Yo por lo menos no ví ninguno, nada más que las plantas quemadas.

— ¿Por qué aró [con tractor] el terreno afectado?

— Para que no vinieran más curiosos.

— ¿Lo hizo por propia iniciativa?

— Yo fui a ver al teniente de la Guardia Civil, a preguntarle si podía arar, cuando ya había salido la noticia en el periódico. Él me dijo que si había recibido alguna orden oficial que me lo pro-

hibiera; yo le dije que no. Y entonces él me dijo que yo era el dueño del terreno y que podía hacer lo que quisiera. Por esto aré, para que no me estropearan más los sembrados y por eso no dejé entrar a los periodistas, que no han hecho desde el principio más que darle importancia a una cosa que no la tiene.

— Vd., naturalmente, no cree en los OVNI's...

— ¡Qué voy a creer! Eso es una tontería. Aquí lo que había era una escarbadura como de gallina. Nada, que ha sido una *quintá* mía.»

*

Veamos ahora con todo detalle la descripción de las huellas (fig. 1) según la investigación de nuestro corresponsal don Juan Salas:

Dos círculos de 50 cm. de radio desde el centro del círculo al centro de los taldros periféricos. Centrados en cada uno de los dos círculos existen dos agujeros de 6 cm. de diámetro, cuyos centros distan 15 cm. (fig. 2). De centro a centro de ambos círculos hay 25 metros. Leamos

con atención: *Si trazamos un eje imaginario que pase por los centros de los círculos nos encontramos con que los dos taladros centrales de cada círculo están centrados y alineados con dicho eje, cuya dirección es de 60° en sentido Norte. Paralelas a este eje imaginario aparecían unas hendiduras cóncavas muy difuminadas.*

En cuanto a los taladros periféricos, taladros que guardaban una simetría radial, éstos estaban repartidos equitativamente en cinco grupos de a dos, cuyos diámetros son de 4'5 cm. y cuyos centros distan entre si 12 cm. Imaginando un corte esquemático del terreno en profundidad (fig. 3), los agujeros periféricos tie-

Después de haber efectuado las excavaciones a más de 1 m. de profundidad, aparecen en las paredes de los agujeros gran número de taladros de diferentes calibres y direcciones que, al parecer, no guardan ninguna relación con los 12 principales ni tampoco simetría alguna. *Parece como si lo que produjo los agujeros fuese flexible y que, al introducirse en la tierra, hubiese tomado caminos sinuosos en distintas direcciones, pero siempre bajo los 40 cm. de profundidad.*

¿Qué aspecto presentaban las huellas? Transcribimos textualmente del informe del Sr. Salas: Las huellas tenían el aspecto de haber sufrido los efectos de la llu-

1:10

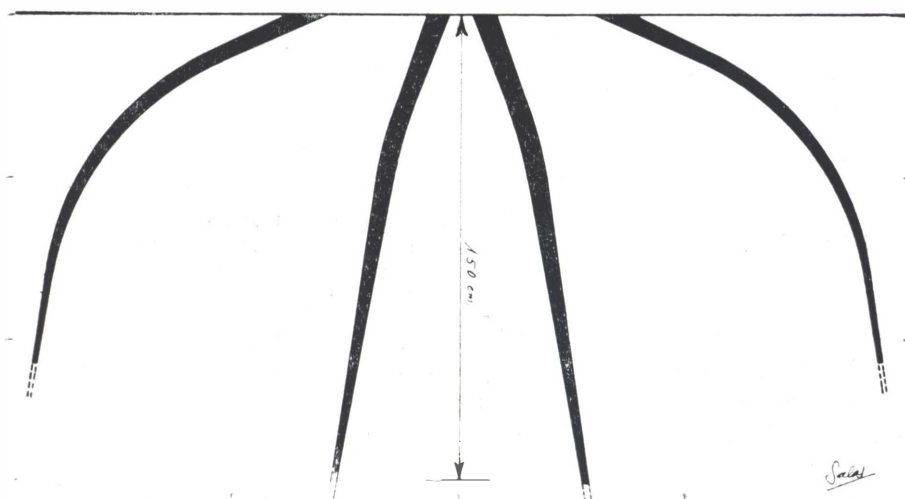


Fig. 3
Corte en profundidad de una de las huellas

nen una inclinación con respecto al plano del terreno de 25°, y los centrales de 70° en el mismo plano y en el eje que atraviesa sus centros respectivos, notándose que sobre los 30 cm. de profundidad se curvan hacia el centro del círculo (esta curva es difícil de definir por haber sido imposible hacer la excavación con un método racional), llegando a una profundidad de 1'5 m. como mínimo y con una conicidad apreciable.

via, pero no demasiado. *Tal parece como si estas marcas hubiesen estado protegidas hasta que pasó el grueso de la tormenta, pues aparecían nítidas.*

*

Ya hemos dicho que las huellas se encontraban dentro de unas "ronchas" irregulares en el terreno. Pues bien, dentro de los dos círculos la tierra estaba aplas-

tada, endurecida y cuarteada a lascas, como si hubiese estado sometida a una presión y temperatura considerables. (Téngase en cuenta que antes estaba como el resto del cultivo: labrada, floja y suelta.) También era de notar que esta tierra a lascas parecía desordenada, como si al separarse de ella el objeto que la presionaba se hubiese ido pegada a él, y a muy poca altura hubiese caído otra vez, o como si hubiese sufrido el efecto de una succión.

Por su parte, las paredes de los agujeros aparecían blanquecinas (siendo la tierra negra), y aplicándoles la vista de cerca se notaba su superficie rugosa por toda igual, como si lo que produjo los agujeros hubiese vibrado al igual que lo hacen los cilindros (vibros) que se introducen a mano en el hormigón para compactarlo.

¿Y las plantas? Dentro de las “ronchas” las plantas estaban quemadas y ninguna permanecía en pie: ni de cultivo ni parásita. Estaban tendidas, con los tallos cilíndricos completamente aplastados y secos, así como también las primeras hojas, solamente el cogollo aparecía verde. En lo que se refiere al estado de las plantas dentro de los círculos, éstas habían desaparecido pura y simplemente, y no por combustión ya que no se encontraron ni las raíces.



Uno de los girasoles afectados

Alrededor de los círculos no había coronas: en un principio se trataba de dos “ronchas” irregulares dentro de las cuales se hallaban los dos círculos sin guardar concentricidad alguna.

Sin embargo, al día siguiente —martes 12 de mayo— se observó que iban apareciendo nuevas “ronchas” de diferentes ta-

maños y figuras, en las que las plantas iban siguiendo un proceso de muerte similar al de las dos primeras, pero lenta y progresivamente. (Los tallos de las plantas de las dos primitivas “ronchas” tardaron de estar completamente sanos y verdes a estar totalmente secos y negros unas cuatro o cinco horas.) También unos cardos próximos fueron afectados: se retorcieron y adquirían un color rojiblanco.

El proceso era el siguiente: los tallos de los girasoles se iban aplanando y enroscando sobre sí mismos. Se les abrían unas grietas en sentido longitudinal por donde, en muchas de ellas, se observaba que la savia había brotado. Luego caían por completo al suelo y morían. En muchas de las plantas este proceso se detuvo antes de caer completamente al suelo, y siguieron viviendo hasta echar fruto, pero ahora —julio— pueden verse muchas de estas plantas con fruto en el suelo. Ello es debido a que tienen la base y parte del tronco que fueron afectados más débiles y delgados, y como la cabeza al madurar adquiere mucho peso, esta parte débil no puede soportarla y cae al suelo. Otras, en cambio, continúan de pie madurando su fruto.

D. Juan Salas nos hace saber un hecho interesante que le sucedió a los pocos días de descubrirse las huellas. Al examinar junto con su familia las muestras de plantas afectadas, los que las tocaron sintieron un ligero picor en las manos, y su padre al tocarse con las manos los labios, notó que también le picaban. En la garganta y en los ojos no notaron nada. ¿Podemos conjeturar que se trataba de radiactividad? En tal caso habríamos de confesar que desapareció muy rápidamente, ya que a las 24 horas habían desaparecido los síntomas antes citados.

El área de plantas muertas puede evaluarse alrededor de los cinco mil metros cuadrados y, como antes se dijo, distribuidas en muchas “ronchas” de diferentes tamaños y figuras, que van desde dos plantas a cientos de ellas, diseminadas por toda el área y sin guardar ninguna simetría entre sí.

En vista de lo que está ocurriendo, el Sr. Manuel Gordillo denunció el hecho a las autoridades agronómicas de Morón y de Sevilla, quienes procedieron al análisis de unas muestras. Días más tarde, D. Juan Pomares, Ingeniero-Jefe de la Jefatura Agronómica de Sevilla, hizo unas

declaraciones a una publicación agrícola (6). Dada la importancia que representan las reproducciones íntegras a continuación:

«— Señor Pomares, ¿qué resultados han dado los análisis sobre los girasoles del “Rancho Maestro Oliva”?

— Las lesiones producidas en las plantas no son conocidas. Se ha hecho un análisis y se ha llegado a la conclusión de que la *fusariosis* (7) apreciada no tiene carácter específico. No se trata de una enfermedad o plaga agrícola. Por tanto, las lesiones de los girasoles no son debidas a causas fitopatológicas, corrientes en la agricultura, y tienen todos los síntomas de haberlas producido un abrasivo exterior.

— ¿Entonces, ha sido algo extraño y especial lo que ha afectado a estas plantas?

— Los girasoles han resultado calcinados por algo especial que ha partido de estos impactos o circunferencias que existen en la zona y que han afectado de manera radial, pero irregular, a los cuellos de las plantas, principalmente la parte árida, secando los girasoles hasta una superficie total de una media hectárea. Las lesiones no están en la flor, sino en el tallo. No ha podido ser una contaminación por lluvia, porque la flor está entera. Las plantas están como segmentadas.

— ¿No ha existido ninguna enfermedad contagiosa de la agricultura?

— Se creyó en un principio que los girasoles podían tener una enfermedad contagiosa, pero después de que las plantas fueron sometidas a los correspondientes análisis, se comprobó la existencia de un hongo llamado *alternariateniu*, pero este hongo se produce debido al medio ambiente y se desarrolla por este motivo en cualquier planta. *La muerte de las plantas no ha tenido carácter agrícola en absoluto.*

— ¿Y desconoce otros motivos que no fueran agrícolas?

— Desconocemos el motivo que haya producido tal fenómeno en las plantas y en el terreno. Puede ser una chispa eléctrica, aunque realmente los técnicos de nuestro servicio no han comprobado nunca los efectos que pueda producir un rayo en una zona agrícola plantada de girasoles. Las hipótesis pueden ser de todos los tipos. *Lo que sí parece cierto es que los girasoles presentan unos síntomas de ha-*

ter sido sometidos, precisamente en su cuello, a un calor grande e instantáneo.

— ¿Y cómo ha quedado la zona después de lo descubierto el día 11 de mayo?

— Lo que está claro es que allí hay dos impactos separados de un diámetro de 25 metros; que el día 11 de mayo hubo un daño; que las plantas no han sufrido daño alguno porque han empezado a brotar en aquel sector. Asimismo, en los lugares de impacto, se ven cochinillos de la humedad. Esto demuestra que allí hay vida. Es decir: que aquello debió ser lo que fuera aquel día; después no se han seguido extendiendo los daños a ningún sitio de aquella zona. Las plantas que estuvieron afectadas en un principio son las que han venido secándose, pero algunas de ellas ya han empezado a rebrotar.

— ¿Se ha hecho análisis de las tierras?

— Como con el aspecto agrícola no tiene nada que ver lo ocurrido, vamos a desistir de analizar las tierras. Si estos análisis se realizaran es porque consideraríamos que en las tierras existían nematodos. Pero ocurre que cuando hay nematodos, afectan a toda una parcela y no a un lugar determinado, en donde se ve claramente que las causas han sido por un fenómeno extraño a la agricultura.

— ¿No habrá más investigaciones?

— Este organismo no hará más investigaciones, como no sea que haya unas causas que modifiquen totalmente el reconocimiento realizado hace unos días. Desde luego, no se espera ni se cree que haya esta modificación, porque la superficie de aquella zona está en perfectas condiciones.

Finalmente, el Sr. Pomares, Ingeniero Jefe de la Jefatura Agronómica de Sevilla, nos concretó en cuatro puntos sus manifestaciones:

1. — Descartamos que las lesiones de las plantas hayan sido por una enfermedad propia de las mismas.

2. — Los daños causados han sido por efectos exteriores que se produjeron de una manera eventual y esporádica el día 11 de mayo, no habiéndose producido más daños desde el citado día en que se descubrieron las huellas y las plantas lesionadas. Tampoco se seguirá extendiendo el mal por ninguna parte del sector.

3. — No es corriente todo lo sucedido en el “Rancho Maestro Oliva” en la agricultura. Tampoco creemos que se dé otro caso parecido. De haber sido algún

mal de la agricultura, se hubiera extendido y se hubiera descubierto.

4. — Si hubiera sido este fenómeno una enfermedad especial de las plantas, los técnicos de la Jefatura Agronómica hubieran seguido las investigaciones.»

*

¿Hubo algún testigo presencial del fenómeno? En Morón y sus alrededores se habló (8) de un motorista y de un camiónero que circulaban en el instante del suceso por la carretera vecina (véase en la fotografía de la portada una franja clara que cruza el grabado de izquierda a derecha). Desgraciadamente hasta el momento no han podido ser localizados.

*

El lugar fue visitado por personas de muy diversa índole: gran número de curiosos; periodistas allá destacados; un grupo de investigadores OVNI provistos de detectores de radiactividad, los cuales no indicaron que ésta existiese; técnicos e ingenieros de la Jefatura Agronómica de Sevilla, de Madrid y del Ministerio de Agricultura; un ingeniero metereólogo, quien descartó al momento la posibilidad de que un rayo fuese el causante de todo; un ingeniero agrónomo de Copisol, sociedad que tiene contratadas la mayoría de las cosechas de girasol de aquella zona; miembros de la Guardia Civil; oficiales del Ejército español; y representantes de las Fuerzas Aérea y Naval de los Estados Unidos.

Por su parte, el coronel-jefe de la Base de Morón, D. José Rodríguez y Rodríguez, hizo las siguientes declaraciones con relación a los sucesos del "Rancho Maestro Oliva" (9):

A la pregunta de si lo sucedido en la finca del Sr. Gordillo podría deberse a un objeto desprendido de un avión, contestó:

«— Niego totalmente que sobre el lugar haya caído un depósito de combustible ni fragmento alguno de avión.»

Y a la de si hubo emergencias en la Base el día 11 de mayo, respondió:

«— No, ninguna, ya que aquí tenemos referencia de todos los vuelos de aviones de esta Base, y el radar cubre un radio de ochenta kilómetros. Por otra parte, los aviones que tienen depósitos *tip-tank* lanzables en caso de emergencia son los

reactores *Sabre*, y ya no los volamos. En los *F-5* que tenemos en servicio el *tip-tank* no es lanzable.»

A consecuencia de un requerimiento del Teniente-General Jefe de la Región en demanda de información sobre lo sucedido, el Sr. Rodríguez y Rodríguez se elevó en un avión, acompañado por un comandante que ya había visitado la zona, y sobrevoló el lugar. Posteriormente se personó en el propio terreno, inspeccionándolo. La opinión que exteriorizó el teniente-coronel acerca del asunto que nos interesa fue la siguiente (9):

«— En conclusión, estimo que el pretender gastar una broma o la discutible afirmación de un visionario, han dado al asunto una notoriedad que jamás debió alcanzar.»

Con estas declaraciones se ponía punto final por parte de los organismos oficiales españoles al *affaire* de las huellas de Morón de la Frontera.

Unos días antes, cuando un periodista se puso en comunicación con la Base de Morón, recibió del oficial de servicio estas contestaciones a sus preguntas (10):

«— Oficialmente nada sabemos, y, por lo tanto, nada puedo decirle a Vd.

— ¿No se han interesado Vds. sobre lo que puede haber ocurrido?

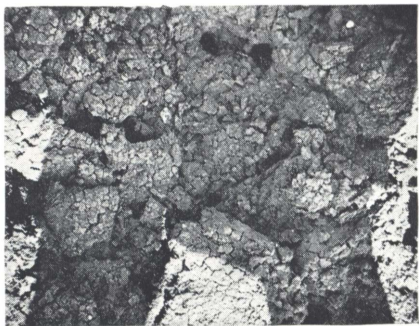
— Repito que oficialmente nada sabemos.»

* * *

Antes de iniciar un breve comentario de lo ocurrido queremos puntualizar sobre el rayo como causante de las huellas. Ya al transcribir las respuestas del señor Gordillo a un periodista del ABC de Madrid, subrayamos todo lo referente al pretendido rayo. Y lo hicimos sabiendo que D. Manuel Gordillo fue presionado a fin de que el asunto de las huellas no alcanzase más trascendencia que la de un suceso curioso que se podía explicar sencillamente. Por suerte para nosotros, el resultado fue otro muy distinto.

Lo que más nos ha interesado de la descripción de este caso se refiere a la perfecta disposición de las dos series de huellas: "Si trazamos un eje imaginario que pase por los centros de los círculos nos encontramos con que los dos taladros centrales de cada círculo están centrados y alineados con dicho eje". ¿Quiere ello decir que se trataba de dos objetos per-

fectamente sincronizados, capaces de efectuar evoluciones al unísono? ¿O bien de un único objeto, capaz a su vez de desplazarse 25 mts. en una línea recta ideal? ¿O quizás, aún, de un objeto de forma alargada provisto de dos pivotes, uno en cada extremo? Para nosotros, la tercera hipótesis nos aparece como la más plausible. Sin embargo, y dado que las dos personas de quien se dice fueron testigos del insólito hecho no han sido todavía localizadas, hacemos esta afirmación con reservas.



Los dos taladros centrales de uno de los impactos

Después de haber reunido el máximo de material sobre este caso, revisamos los archivos del CEI con el fin de hallar más casos de características similares al que nos ocupa. Ya desde un principio, lo sucedido en Morón nos recordaba dos otros aterrizajes ya clásicos: el que tuvo lugar en un campo de tréboles cercano a Marliens (11), en Francia, a principios del mes de mayo de 1967; un agujero central y seis exteriores con doble entrada y ramificaciones en el subsuelo; y el ocurrido en el campo de espliego de M. Masse en Valensole (12) también en Francia, el día 1 de julio de 1965; un agujero central y cuatro exteriores. Pero fue leyendo la última publicación del NICAP "Strange effects from UFOs" (13) que encontramos, en la sección IV.^a de "Physical Evidence", varios casos de OVNI's que dejaron huellas circulares. De entre los mismos sólo citaremos dos: El primero se desarrolló en una casa situada a dos millas al NE de Pembroke, provincia de Ontario, en el Canadá, a las dos de la madrugada del día 11 de mayo de 1969. A aquella hora, el matrimonio Chaput fue despertado por los ladridos de su perro.

Una luz estaba brillando delante de su ventana. Esta fuente luminosa, estacionaria, estaba cerca de o en el suelo e iluminaba los prados cercanos. Era tan intensa que el Sr. Chaput se vio obligado a desviar la vista. La luz dejaba entrever un objeto de forma de cúpula con la base plana, por donde emitió un "apagado ronroneo". Cuando el Sr. Chaput volvió a mirar, el UFO desapareció. A la mañana siguiente se encontraron tres grandes impresiones circulares de 27 pies (unos 8 mts.) de diámetro cada una. En el interior de estas huellas la tierra estaba chamuscada. Dos pequeños árboles balsámicos y una rama de pino situados dentro de la zona de aterrizaje o cercanos a ella aparecieron ligeramente quemados. El análisis de los mismos no reveló nada anormal.

El otro suceso tuvo lugar en una casa situada a 5 millas al Norte de Airy, estado de North Carolina, EE. UU., el día 19 de agosto de 1965. La Sra. Schumaker se despertó a las tres de la madrugada por causa de un ruido como de explosión producido en el patio. Poco después quedó dominada por un "poder paralizante" que le impedía moverse y hablar. Después el ruido pareció elevarse y desplazarse hacia el oeste. La aterrizada mujer despertó a su madre. Entonces ambas vieron un brillante cigarro dorado volando hacia el norte. Luego el UFO se movió hacia la derecha, después hacia la izquierda, luego subió y bajó, después otra vez hacia la izquierda, y finalmente desapareció tras unas altas encinas. A la mañana siguiente las testigos encontraron en el patio un círculo de 12 pies (unos 3'5 mts.) de diámetro. También se hallaron hojas de encina desparrramadas por el suelo. La circunferencia tenía unos 14cm. de ancho; el césped de la misma estaba hollado y, en algunos puntos, sucio de tierra.

Si nos trasladamos de nuevo a la Península Ibérica podremos hablar de un caso de huellas circulares sucedido en Sant Faust de Capentelles, Barcelona, durante el mes de mayo. (El propietario del terreno descubrió las huellas el 26 de mayo, pero hacía 15 días que no visitaba su plantación.) Este caso (14) bien puede relacionarse con los sucesos de Morón con fecha 11 de mayo. En el día citado, el testigo se fue a un campo de viñedos situado a 2 km. de St. Faust. Al llegar

se encontró con una huella circular de unos 10 mts. de diámetro, dentro de la cual aparecían treinta y seis vides chamuscadas solamente por su parte superior, permaneciendo la inferior absolutamente normal. Además, las vides jóvenes presentaban un doblamiento en su parte superior. Al lado del círculo había un ceceo, el cual no sufrió daño alguno. El testigo comentó lo sucedido con su familia y con el alcalde de un pueblo cercano, quien se trasladó al lugar y verificó las huellas. (Desgraciadamente, cuando se desplazaron al lugar un grupo de investigadores OVNI, la huella circular ya había desaparecido.)

Para finalizar reseñamos un caso ocurrido ocho meses exactos antes que el de Morón de la Frontera: el día 11 de septiembre de 1969, en un lugar cercano a Morón, y que tuvo por único testigo a un labrador de 67 años, familiar de D. Manuel Gordillo. Gracias a nuestro infatigable amigo D. Juan Salas se consiguió que el Sr. D. F. G. nos relatara su experiencia: "Estaba trabajando en mi olivar, que está a unos tres km. al Este de Morón. Eran las seis de la tarde. Al mirar hacia el Este, ví un fuerte resplandor que provenía de un objeto que se hallaba posado en el suelo o a muy poca altura (su luminosidad me impedía precisarlo, aunque, en todo caso, no se movía), a la sombra de un barranco y a una distancia de unos 200 mts. Al contemplar esta cosa tan extraña me quedé asombrado, pues en toda mi vida no he visto nada igual. Pero picado por la curiosidad y venciendo el miedo en lo que podía, me fuí acercando al objeto haciendo visera de mis ojos con las manos y protegiéndome de olivo a olivo con su ramaje, tratando de ver de qué se trataba y su forma y tamaño, pero no podía verlo bien porque aquello era peor que mirar al Sol cara a cara. A mí me pareció como una lavadora redonda normal, mirado así "a bulto". Llevaba cubierta más de la mitad del camino hacia el objeto, cuando me encontré que

para llegar a él tenía que rodear un barranco (el olivar está situado en un terreno muy accidentado) y perderlo de vista unos segundos. Así lo hice, y cuando llegué a unos 15 ó 20 mts. de donde debería estar el objeto, ví con asombro que ya no estaba. Entonces me dio miedo y estuve parado cierto tiempo observando todo a mi alrededor, por si aquella cosa se había desplazado y estaba más cerca de mí de lo que yo quisiera. Viendo que nada aparecía a la vista, me dí ánimo y llegué casi al punto donde aquello estuvo parado. Pero no pude llegar, porque entonces noté un olor extraño y los ojos y la garganta comenzaron a picarme y sentí dificultades para respirar. A medida que avanzaba un paso, estos síntomas aumentaban alarmantemente. El olor no era fétido ni desagradable, pero me asfixiaba; los ojos comenzaron a llorarme y no veía nada. Entonces fue cuando sentí verdadero pánico y salí de allí a la mayor velocidad de que eran capaces mis piernas, pero no hacia el tajo donde tenía mis herramientas y la chaqueta con documentos y dinero, sino hacia Morón, a donde llegué sin pararme a descansar ni un momento. Llegué a casa demudado de tal forma que mis familiares se alarmaron, hasta que les relaté todo lo que había ocurrido. Al día siguiente, a las seis de la mañana y ya más calmado, volví al tajo a recoger las herramientas y la chaqueta. Pero de nuevo sentí la curiosidad de volver al sitio donde ví la cosa, más que nada para ver si había dejado alguna huella. Estuve observando el lugar con muchas precauciones y no ví ninguna, ni tampoco quedaban rastros de aquel olor."

Evidentemente, el caso de las huellas de Morón de la Frontera continúa abierto a la espera de nuevos detalles que nos permitan profundizar más sobre lo sucedido. Lo que sí es cierto es que cada caso que hemos relatado comporta plantas diferentes: girasoles, tréboles, espliego, viñedos, etcétera. ¿Coincidencia?

Joan CREXELLS

NOTAS

- (1) Diario ABC de Asunción, Paraguay, con fecha 23 de mayo de 1970, Noticia de prensa facilitada por nuestro corresponsal en aquella capital D. Daniel Geissenhoffer, a quien agradecemos su colaboración.
- (2) Ver STENDER N.º 1, de junio 1970 pp. 20-21. Para más ampliación de datos, véase *Phénomènes Spatiaux* N.º 24, de junio 1970, pp. 20-21.
- (3) En la revista *Algo* N.º 156, correspondiente a la segunda quincena de junio 1970, p. 422, se indica que fueron tres —y quizás algún otro más— los miembros de la familia Gordillo que oyeron «truenos». Uno de los hijos de D. Manuel Gordillo relató así los hechos: «—¿Pero oyeron Vds. algo?

—Una tormenta muy grande, muy grande. Llovía poco, pero había una tormenta seca. Ya nos habíamos despertado porque sonaron unos truenos muy «gordos». Y nos asustó a todos los que estábamos en la casa. Yo me desperté. Y mi padre dio un «bote» en la cama, porque después de los primeros truenos suaves, sonaron dos o tres muy fuertes, demasiado fuertes.

—¿Y qué hicieron Vds.?

Nos inquietamos un poco, pero seguimos en casa. Luego, por la mañana, nuestra sorpresa fue cuando recorriamos los cultivos. Al llegar donde tenemos sembrados unos metros de girasoles, observamos la «catástrofe».

Por otra parte, según indica nuestro corresponsal D. Juan Salas en el informe que nos envió, «...fueron varias las personas que aseguran haber oído, sobre las tres de la madrugada, tres truenos extraños con intervalos de poco tiempo unos de otros. Los dos primeros fueron consecutivos y con la misma intensidad sonora, y el último más espaciado, más bajo y de diferente sonoridad que los anteriores».

- (4) Citado en el diario ABC, edición de Andalucía, con fecha 21 de mayo 1970, p. 66.
- (5) Citado en el diario ABC, edición de Andalucía, con fecha 27 de mayo 1970, p. 26.
- (6) Revista *Campo*. Sevilla, N.º 338, de mayo 1970, pp. 9-11. El subrayado es nuestro.
- (7) En el diario ABC, edición de Madrid, con fecha 24 de mayo 1970, uno de los peritos agrícolas de Extensión Agraria de Morón puntualizó acerca del hongo *fusarium*: «Hay que tener en cuenta, principalmente, que este hongo ataca las plantas ya muertas y no cuando están vivas».
- (8) Por su parte, el diario ABC, edición de Andalucía, con fecha 26 de mayo 1970, p. 41, nos informa: «...Algunos testigos más o menos de crédito dicen haber visto unas luces extrañas en esta noche y en la hora que ocurrió el hecho».
- (9) Citado en el diario ABC, edición de Andalucía, con fecha 27 de mayo 1970, p. 25.
- (10) Citado en el diario ABC, edición de Andalucía, con fecha 23 de mayo 1970, p. 45.
- (11) Ver *Phénomènes Spatiaux* N.º 12, del segundo trimestre 1967, pp. 24-28; N.º 13, del tercer trimestre 1967, pp. 11-18; y N.º 14, del cuarto trimestre 1967, pp. 12-15.
- (12) Ver *Phénomènes Spatiaux* N.º 5, del tercer trimestre 1965, pp. 5-24 y 42-46; N.º 6, del cuarto trimestre 1965, pp. 11-16; N.º 7, del primer trimestre 1966, pp. 21-26; N.º 9, del tercer trimestre 1966, pp. 10-20; y N.º 11, del primer trimestre 1967, p. 30.
- (13) «Strange effects from UFOs», a NICAP special report. (NICAP: 1536 Connecticut Avenue NW, Washington DC 20036, USA. Precio de \$ 4.) Los casos citados se encuentran en las páginas 45 y 62, respectivamente.
- (14) «Hojas Informativas de la RNC», mayo-junio 1970, pp. 2-4.

Si está interesado en recibir periódicamente esta publicación, lo puede conseguir haciéndose miembro del CEI en una de sus dos modalidades:

SOCIO DE NUMERO, teniendo derecho a asistir a todas las reuniones, asambleas, conferencias y actos programados por el CEI, a intervenir activamente en cualquiera de sus Comisiones y a recibir el Servicio Informativo STENDEK.

SOCIO ADHERIDO, teniendo derecho a recibir el Servicio Informativo STENDEK.

Hable a sus amigos de STENDEK, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI le agradeceremos nos lo comuniqué lo más rápidamente posible (CEI, Apartado 282, Barcelona) y a los pocos días recibirá varios Cuestionarios para cumplimentar.

IMPRESIONES DE UN VIAJE A MEXICO

por Antoni Ribera

Voy a tratar de resumir para los lectores de STENDEK algunas impresiones de la estancia que, en mayo de este año, realicé en Ciudad de México. (Observarán mis lectores que escribo México y no Méjico, como se acostumbra en España, pero lo hago por un sentimiento de respeto hacia la nación azteca; de todos modos, la pronunciación es la misma que en la gráfica Méjico.)

Efectué el viaje amablemente invitado por Pedro Ferriz, creador del programa "*Un mundo nos vigila*" para el Canal 5 de Televisión Mexicana (en color). Pedro Ferriz, con el que inmediatamente simpatice, es un hombre abierto, inteligente, cordial, que siente pasión por el problema de los "Objetos No Identificados" y cuestiones afines. Así, no regateó esfuerzos para lograr que coincidiésemos ante las cámaras del Canal 5 el doctor J. Allen Hynek, asesor hasta hace poco del *Proyecto Bluebook* (1) de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas, y yo, como representante de los investigadores europeos. Para mí fue una ocasión verdaderamente única la de poder convivir unos días en el mismo hotel con el doctor Hynek, el hombre por cuyas manos más casos de "no identificados" han pasado en el mundo entero. Inmediatamente me cautivó su sencillez —sólo los pedantes son envarados—, propia de un verdadero sabio, y su fino sentido del humor. Así, por ejemplo, en la colección de diapositivas sobre OVNI que lleva siempre consigo —lo mismo que una curiosa grabadora magnetofónica, de un modelo arcaico, con la que graba sus entrevistas a los testigos—, además de las clásicas, que todos conocemos, las menos clásicas y las rarísimas, intercala "*cartoons*" como el del extraterrestre monstruoso, con ojos saltones de rana, antenas y boca de dos palmos, que se arrastra trabajosamente por la arena de un desierto de la Tierra, contra el que se ha estrellado su astronave discoidal, murmurando con voz ronca: "¡Amoníaco!... ¡Amoníaco!".

Yo aumenté la colección de diapositivas del doctor Hynek con la de la nave sobre un trípode, fotografiada cerca de Génova en junio de 1963 (2), y que él

desconocía, y cuya similitud con la nave bosquejada por el brasileño Antônio Villas Bôas (3) le dejó estupefacto. Al ver que le interesaba tanto poseerla, me apresuré a regalársela.

— Bien, doctor Hynek —le dije una noche, sentados ambos ante una mesa, en un rincón del comedor del hotel—, ¿cuál es su posición ante el problema de los UFOs?

El doctor Hynek se mordió los pelos de su barbita (gesto muy típico en él), y repuso con voz pausada y tranquila:

— ¿Mi posición? El fenómeno existe. He necesitado casi veinte años para percatarme de ello. Al principio, cuando acepté el contrato con la Aviación, me dominaba un total escepticismo. Pero después de ver más de doce mil casos, entre los que hay cerca de setecientos inexplicables, me rindo a la evidencia: el fenómeno existe.

— ¿Pero, qué es el fenómeno? ¿Comulga Vd. con las ideas del profesor McDonald... es decir, acepta la ETH (hipótesis extraterrestre)?

— Veo que conoce Vd. la *lingo* (es decir, la jerga científica; antes habíamos estado hablando de los TLP (4), por ejemplo). No, yo no me adhiero a esa hipótesis. A todo lo más que llego, es a admitir que existe un fenómeno, y no quiero pasar a la Historia como el científico que, en presencia de un hecho nuevo —y que puede ser trascendental—, prefirió no verlo. Mire: en el prólogo a "*Anatomy of a Phenomenon*" (5), de Vallée, digo que los esposos Curie tuvieron que beneficiar una tonelada de pechblenda para hallar un gramo de radio. A mí me ha ocurrido algo parecido: he tenido que beneficiar varios miles de informes intrascendentes (cuerpos celestes, globos sonda, aviones, etcétera, confundidos por los testigos con OVNI), para hallar un gramo de algo irreducible a nada conocido, y que, no obstante, se presenta con características muy definidas. Lo que ahora tenemos que hacer todos los investigadores serios del fenómeno —prosiguió—, es buscarle *patterns* (es decir, constantes), que nos permitan elaborar una teoría científica.

— Pero algunas de esas constantes ya

existen —objeté—. Por ejemplo, las que puso de manifiesto Vallée estudiando 200 casos de aterrizaje en la oleada francesa de 1954. Y la misma regularidad de las oleadas —el ciclo bienal o “marciano”—, ya es otra constante.

— En efecto —asintió, mesándose pensativo la barquilla y golpeándose los dientes con la pluma—, pero necesitamos más; necesitamos también interesar a los científicos en el problema. Así lo dije en el simposium sobre Objetos Volantes No Identificados celebrado el 29 de julio de 1968 ante la Comisión de Ciencia y Astronáutica de la Cámara de Representantes (6). Pero los sabios se desentienden del problema...

— No todos —apunté—. Yo conozco a varios que lo estudian.

— ¿Quiénes son? —me preguntó con escepticismo—.

— Pues el doctor McDonald es uno. Otro, el doctor Jacques Vallée... Y un tercero, Vd. mismo.

El doctor Hynek dio un respingo.

— Pues es cierto. No había pensado en ello.

Habíamos terminado ya de grabar los cinco programas para Ferriz, y por ello podíamos charlar sin agobios. Hubo un primer programa de presentación a cargo de Ferriz, con nosotros dos junto a él, luego una entrevista conmigo, otra con Hynek, un coloquio entre ambos y, *last but not least*, un programa de media hora dedicado íntegramente a “UN CASO PERFECTO”, o sea el caso español de San José de Valderas, que interesó extraordinariamente a Hynek, quien me hizo observar la similitud del VED (Vehículo Extraterrestre Dirigido) español con el OVNI fotografiado en Calgary, Canadá, y que es uno de los pocos casos que el Informe Condon (7) deja como inexplicable. En realidad ambos son el mismo objeto (8).

Es muy curioso lo que ocurre con este caso, estudiado en profundidad por mí y especialmente por mi querido amigo y colaborador Rafael Farriols: despierta un interés extraordinario en todas partes (en Francia, en Inglaterra, en México, hasta en Italia y los Estados Unidos), pero en España se le mira con indiferencia, cuando no con prevención (9), pese a que se trata: a) de un caso con testigos múltiples (entre ellos hay todo un colegio de niñas, por ejemplo); b) se poseen dos series fotográficas independientes del objeto; c)

examinados los positivos por técnicos reputados (entre ellos Percy Hennell, asesor fotográfico del *Times* de Londres y de la *Flying Saucer Review*), todos coinciden en que no hay trucaje. Por otra parte, el objeto, según D. Francisco Almor, Vicepresidente de la “Agrupación Fotográfica de Cataluña”, sea lo que sea, mide por lo menos 10 mts. de diámetro; y d) es un caso que se complementa maravillosamente con el anterior, acaecido en Aluche un año y cuatro meses antes, tratándose sin duda del mismo VED en ambos casos, o de dos VEDs idénticos.

Existen casos que se han hecho ya clásicos (Socorro (10), Valensole (11), el mismo de António Villas Bôas), que descansan *únicamente* sobre las declaraciones de un solo testigo, a pesar de que en algunos



De izquierda a derecha: el intérprete, el Dr. Hynek, Pedro Ferriz y Antoni Ribera

de ellos (Socorro y Valensole, verbigracia), existan además huellas en el terreno. ¡Ah! Y e) —me olvidaba—, en el caso español tenemos también y —además— esas huellas...

Mis conversaciones con el doctor Hynek se interrumpieron bruscamente, a poco de iniciadas, por una causa ajena a la voluntad de ambos, pero que me dio la verdadera dimensión del sencillo profesor y eminente astrónomo, director del Observatorio Dearborn (Illinois) y del Centro Astronómico Lindheimer.

— Mañana tomo el primer avión para Chicago —me dijo aquella misma noche Hynek—.

— ¿No se quedará Vd. una semana en México, como yo? —le pregunté—.

— Imposible. Hoy he hablado con mi Universidad, y me han dicho que hay cinco mil estudiantes en huelga (era durante las huelgas de protesta por la incursión en Camboya). Yo no puedo estar aquí de vacaciones, mientras en mi país ocurren estas cosas. Mi lugar está junto a mis alumnos. Es mi conciencia.

Estas palabras hicieron que, mentalmente, me quitase el sombrero ante el menudito profesor con barbita, y de apellido que revelaba su origen checo. No todo ha muerto en Estados Unidos.

Por falta material de espacio no puedo extenderme hablando de la magnífica acogida que me dispensaron los miembros del "Centro Investigador de Fenómenos Extraterrestres, A. C." (CIFEAC), señores Jorge Reichert, Ramiro Garza y Alberto Arrambide, quienes grabaron y

filmaron una entrevista mía con el famoso *contactee* Salvador Villanueva (12), para el Canal 13 de TV Mexicana. El CIFEAC es una organización modelo, y la única importante que existe en México (13).

Estas son, pues, resumidas, algunas impresiones de mi viaje relámpago a México. Quedan en el tintero mis impresiones de la visita efectuada con Pedro Ferriz a Teotihuacán, la enigmática ciudad, cuyas pirámides del Sol y de la Luna ya estaban enterradas cuando llegaron los aztecas al Valle de México, y que en lengua náhuatl significa "Lugar donde los hombres se vuelven dioses"... es decir, "lugar donde los hombres "pueden volar" como los dioses"... y lugar donde Pedro Ferriz y yo descubrimos la representación de una verdadera astronave en los sótanos de la Casa del Quetzalmariposa.

Pero de ello hablaremos en otra ocasión.

Antoni RIBERA

N O T A S

- (1) Organismo creado en 1952, como continuación de los Proyectos Sign y Grudge, por el servicio de inteligencia de la US Air Force (ATIC) para una investigación oficial de los OVNIS en los EE. UU. Fue disuelto a finales del año pasado. Sobre este organismo existían dos hipótesis: la primera y más extendida, de *Conspiración*, en el sentido de que los componentes del Proyecto intentaban por todos los medios desprestigiar el fenómeno OVNI cara al gran público, mientras guardaban celosamente la «verdad» sobre los OVNIS. La otra opinión, de *Incompetencia*, sustentada por el Dr. Mc Donald en su libro «¿Los OVNIS, el mayor problema científico de nuestro tiempo?», se refiere a que, en realidad, los miembros del Proyecto, de una calificación científica muy deficiente y faltos de interés por los OVNIS, procuraban «cubrir el expediente» lo mejor que podían dando cualquier explicación —aunque absurda— a los casos que les eran sometidos. NDLR.
- (2) Una foto del citado objeto comparada con un dibujo realizado por el brasileño Villas Boas se encontrará en «El Gran Enigma de los Platillos Volantes», de Antoni Ribera, en las planchas fuera-texto entre las pp. 152 y 153. NDLR.
- (3) Consultar: *FSR* 1965 1, 2 y 4; 1966 4, 5 y 6; 1967 1; y 1968 1. Véase también *Phénomènes Spatiaux* N.º 4 del segundo trimestre 1965 y N.º 10 del cuarto trimestre 1966. NDLR.
- (4) Siglas de «Transient Lunar Phenomena» o fenómenos lunares transitorios, tales como luces, coloraciones, destellos, nieblas, etc. que se producen en ciertos parajes lunares. Véase *Astrum*, boletín de la Agrupación Astronómica de Sabadell, N.º 21, de abril-septiembre 1968, pp. 36-46. NDLR.
- (5) «Anatomy of a Phenomenon», by Jacques Vallée. Paper-back edition «ACE Star Books», New-York 1965. NDLR.
- (6) «Symposium on UFOS», Hearings before the Committee on Science and Astronautics, U.S. House of Representatives, 90th Congress, 2nd. Session, July 29, 1968. U.S. Government Printing Office, Washington 1968. NDLR.
- (7) Comisión científica reunida en la Colorado University bajo la dirección del físico nuclear Dr. Edward U. Condon. Deliberó durante 18 meses sobre el problema de los OVNIS. Después de profundas disensiones entre sus componentes motivadas por la intransigencia y el *parti-pris* del Dr. Condon y de varios de los reunidos, refractarios a un estudio científico del fenómeno OVNI, emitió un Reporte negativo sobre el problema que nos ocupa. A pesar de que se *trabajó* solamente sobre unos 90 casos, el informe alcanza las 1.465 páginas. Como muy bien dijo el Dr. McDonald (*UFO Investigator* del NICAP, número de febrero-marzo 1969 y *Phénomènes Spatiaux* del GEPA, N.º 20 del segundo trimestre 1969), después de poner en entredicho los métodos de trabajo seguidos y el tratamiento dado a los casos, «la influencia negativa del Reporte Condon durará muy poco». Y así ha sido. NDLR.
- (8) «Scientific Study of UFO» (Conducted by the University of Colorado under Research Contract Number F44620-67-C-0035 with the US Air Force), caso N.º 57, pp. 469-475, láminas 61-62; una foto muy ampliada de la L 62 apareció en un artículo del Dr. Hynek, que éste amablemente me facilitó. La similitud con el VED de Valderas es impresionante. Nota de A. Ribera.
- (9) En el número 03 de STENDEK esperamos poder ofrecer a nuestros lectores un estudio crítico de las fotografías del supuesto OVNI de San José de Valderas. NDLR.
- (10) «Los Humanoides», por varios autores. Editorial Pomaire, Barcelona 1967, pp. 179-195. NDLR.
- (11) Véase la nota 12 en la p. 15 de este número. NDLR.
- (12) *Contactee* es un término americano que se utiliza al referirse a aquellas personas que *pretenden* haber tenido contactos con los tripulantes de los OVNIS. El más famoso de todos ha sido sin duda Adamski. NDLR.
- (13) La dirección del CIFEAC es: Apartado Postal 52, Bosques de Echegaray, México, México. Nota de A. Ribera.

Relación provisional de 53 posibles casos de observación de OVNIs en la Península Ibérica e Islas Baleares durante 1950

2.^a parte

En el número 01 de STENDEK, pp. 15-19, incluimos la primera parte de una "Relación provisional de 53 posibles casos de observación de OVNIs en la Península Ibérica e Islas Baleares durante 1950". Antes de continuar explicando los casos restantes creemos interesante hacer mención de dos nuevas observaciones ocurridas en aquel año y dentro del período de la Oleada.

La primera tuvo lugar en Camarasa (Lérida) el día 14 de abril(*). La noticia de prensa es muy escueta: "Los vecinos de Camarasa observaron hoy un objeto brillante que descendió hasta la superficie de las aguas del lago de la Explotación Hidroeléctrica de Riegos y Fuerzas del Ebro. Después de flotar algunos instantes se sumergió en el agua".

La segunda sucedió en un punto situado a 25 km. de Sevilla en dirección a Málaga el día 27 de abril a las 5,30 de la tarde(**). Durante 20 segundos un ingeniero suizo y un amigo suyo, de viaje hacia Málaga en automóvil, vieron un objeto elipsoidal hecho de un material blancuzco parecido al que utilizan los fabricantes de bombillas. Su movimiento era muy irregular: a veces parecía un plato cayendo dentro del agua. También desde la localidad sevillana de Osuna, a unos 88 km. de la capital, otro testigo afirmó haber visto un objeto desplazándose en zig-zag.

A continuación reseñamos los 26 casos restantes de la relación que iniciamos en el número anterior.

(28) *N.O.* = 1 a las 21,15; y 4 por la noche

F. = de disco, en ambos casos.

A. = de 300 a 500 mts., en ambos casos.

L. = brillo muy vivo y luminoso, en ambos casos.

Te. = la primera vez. Eloy Gómez y su madre. La segunda vez, Eloy Gómez, de profesión chófer, su esposa y su hijo Eloy.

N. = los cinco objetos aparecieron cada uno sobre un lugar distinto a los demás y se desplazaron ganando altura según avanzaban hacia las afueras de la ciudad.

(29) *N.O.* = 1

F. = elíptica y en su centro como una carlinga.

A. = descendió hasta unos 600 mts., luego se volvió a elevar.

V. = con gran rapidez.

T.O. = durante 8 ó 10 segundos.

Te. = Manuel Samper, veterinario municipal.

(30) *N.O.* = 1

F. = cuadrado.

D. = N a S.

A. = no mucha.

V. = irregular: a veces corría vertiginosamente y otras planeaba en el espacio.

Te. = Manuel García, camarero; José Arzibay, conserje.

(31) *N.O.* = 1

F. = "platillo".

Te. = centenares.

(32) *N.O.* = 1

F. = de avión de "ala volante" americano.

T. = mucho más pequeño que uno de éstos; si no fuera por la velocidad, hubiera dado la sensación de un águila.

V. = unos 1.800 km/hora. Al pasar sobre la vertical de la torre de mando pareció como si aminorase por unos momentos. Desapareció rápidamente.

(*) ABC, Madrid, 15 de abril de 1950. Noticia de prensa facilitada por Vicente Ballester Olmos, Presidente del CEONI.

(**) "Anatomy of a Phenomenon", by Jacques Vallée. Edición de bolsillo "ACE Star Books", New-York, pp. 97-98.

- A. = de 800 a 1.000 mts.
D. = apareció por S-SE.; desapareció por el E.
M. = al aminorar de velocidad viró al E.
R. = parecido al que se aprecia cuando se acerca al campo de aviación.
E.A. = dejó una leve estela.
Te. = Capitán Ruiz Gómez, jefe de los servicios meteorológicos; el sargento de transmisiones; el oficial de teletipos.
- (33) N.O. = 1
E.C. = noche clara.
A. = gran altura.
L. = despedía una intensa luz.
M. = giraba alrededor de sí mismo, pero sin moverse del lugar. Según los periódicos estaba animado de un movimiento rápido.
Te. = Hipólito Codesido Silva, Secretario del Juzgado de Instrucción N.º 13 de Barcelona; varios más.
N. = desapareció súbitamente.
- (34) N.O. = 1
A. = unos 3.000 mts.
F. = circular.
L. = brillante.
M. = salió de unas nubes, describió un gran arco sobre el cielo y se ocultó en otras nubes.
T.O. = breves instantes.
Te. = Rafael López González, peluquero.
- (35) N.O. = 1
A. = gran altura.
V. = vertiginosa.
C. = nacarado.
D. = SE a NW.
T. = de una naranja grande.
C. = rojizo.
R. = según dos testigos, era un ruido de motor o algo parecido. Según otro era un ruido extraño. Otro no oyó nada.
Te. = Carlos Blanco González; y José María Bobo, estudiante. Félix López Acosta, estudiante; y Luis Felipe, industrial.
N. = esta idéntica observación fue hecha desde dos puntos distintos de la capital.
- (36) N.O. = 1
F. = de "platillo" o algo parecido.
T. = de la Luna.
Te. = una persona de prestigio.
- (37) N.O. = 1
L. = luminoso.
C. = rojo ténue.
V. = marcha lenta, luego pareció detenerse para después ganar velocidad.
Te. = siete estudiantes.
T.O. = un minuto.
- (38) N.O. = 1
F. = de disco.
T. = unos 25 mts. de diámetro.
A. = unos 500 mts.
V. = vertiginosa.
D. = N a E.
M. = giraba en torno a su eje.
R. = parecido al del disparo de un cañón de grueso calibre.
T.O. = segundos.
E.A. = estela blanca.
Te. = Agustín Aragonés, maestro nacional; varios funcionarios municipales; un guardia civil; numerosos labriegos.
N. = El ruido atrajo la atención de los testigos, quienes se fijaron entonces en el objeto.
- (39) N.O. = 1
v
(40) L. = con luz cambiante.
C. = pasó del rojizo al verdoso.
Te. = varios.
- (42) N.O. = 1
V. = "de vértigo".
Te. = varios estudiantes de Derecho.
N. = Reportarse a la observación N.º 27. Según la nota de prensa, la única diferencia entre ambas es la velocidad. Este es un caso interesante ya que los testigos describieron el OVNI con tal cantidad de detalles que se les tomó a broma.
- (43) N.O. = 1
F. = ligera forma ovoidal con una especie de cinco colas luminosas, según la descripción de la fotografía.
T. = de seis a siete Lunas llenas.
A. = de unos 3.000 mts.

- L. = gran luminosidad: era una luz blanca intensa.
M. = avanzaba girando sobre sí mismo.
R. = lejano, como el de un moscardón enorme.
Te. = Enrique Haussmann, delegado del "NO-DO" en Mallorca; tres más. En su automóvil.
N. = Los testigos fueron sorprendidos por una ráfaga luminosa procedente del Este. Al ver entonces el OVNI cundió el pánico entre ellos, por lo que les costó montar la máquina fotográfica. El diario de Mallorca "Balears" publicó un reportaje con la fotografía.
- (44) *N.O.* = 1
F. = de disco.
T. = de unos dos o tres metros de diámetro.
E.A. = dejaba una estela luminosa.
Te. = el sereno de una fábrica y varios obreros.
- (45) *N.O.* = 1
F. = de disco.
T. = de un balón de fútbol.
V. = fantástica.
D. = en sentido vertical ascendente.
L. = brillantísimo, y al desaparecer mayor resplandor.
Te. = un molinero.
N. = desapareció de repente.
- (46) *N.O.* = 1
F. = de bombilla.
T. = de un balón de fútbol.
L. = brillo intenso.
C. = platino.
M. = describió varios círculos en el espacio y desapareció entre las nubes. Su marcha era en zigzag.
Te. = Magdalena Cunill, operaria en un taller de modistas; varias de sus compañeras. Otros testigos afirmaron lo mismo.
- (47) *N.O.* = 1
F. = circular.
M. = de rotación.
E.A. = despedía humo blanco.
Te. = varios.
N. = el Laboratorio Astronómico local no lo localizó.
- (48) *N.O.* = 1, 2, y 6 ó 7 según testigos.
F. = esférica según unos. Circular según otros.
L. = con vivos destellos según algunos. Uno de los OVNI's estaba rodeado de una luz fluorescente según otros.
C. = rojizo: todos los testigos coinciden.
V. = inaudita según algunos.
A. = gran altura según algunos.
Te. = muchísimos.
N. = el fenómeno fue visto desde varios puntos de la ciudad. Según declaró uno de los testigos, dos de los OVNI's chocaron produciendo como una descarga eléctrica.
- (49) *N.O.* = 1
F. = de estrella.
T. = puntual.
L. = luminoso.
M. = en un principio estaba inmóvil en el firmamento. Al cabo de dos horas se había desplazado al igual que un astro cualquiera en tal período de tiempo.
Te. = varios.
N. = Algunos de los testigos —y nosotros también— afirmaron que se trataba de una estrella.
- (50) *N.O.* = 1
V. = a tal velocidad que el testigo no lo pudo observar detenidamente.
F. = por lo que se dice en el recorte, forma de "platillo".
Te. = Felip Borràs.
- (51) *N.O.* = 3
F. = de disco.
L. = luminoso.
C. = anaranjado.
D. = de N a NE.
V. = escasa.
T.O. = unos tres minutos.
Te. = Josep Casanova, estudiante; once vecinos del pueblo.
- (52) *N.O.* = 1
F. = de aro.
T. = de una rueda de carro.
V. = extraordinaria.
M. = rodaba por el espacio.
L. = brillaba extraordinariamente.
Te. = Lluís Balaguer y Josep Argila-

ca, jefe y subjefe de la estación ferroviaria de Reus; varios empleados de la estación.

N. = El campo de aviación de Reus manifestó no haber detectado nada anormal.

(53) N.O. = 1

L. = brillante.

C. = plata y anaranjado.

V. = muy superior a la de un avión normal.

R. = después de haber desaparecido el OVNI se percibió claramente como un zumbido agudo y lejano.

D. = W a N según los hermanos Roqueta.

M. = describió una curva de forma cicloide según los hermanos Roqueta.

Te. = Josep, Alina y Emili Roqueta; Lluís, Carles y Amàlia Gifré; Josep-Maria Roig, industrial.

* * *

A pesar de la poca información que existe de las observaciones de 1950, se ha logrado reunir hasta 53 posibles casos sobre la Península Ibérica e Islas Baleares. Casi todos los datos recopilados han sido producto de la prensa diaria de aquella época, por lo que es muy difícil iniciar un estudio completo debido a la carestía de detalles que implica toda información procedente de los periódicos.

A tenor de lo anteriormente dicho, creemos que será comprensible que nuestro propósito no sea el de dar conclusiones definitivas sobre esta Oleada, sino solamente destacar o comparar los detalles o comportamientos más significativos del total de las observaciones.

En primer lugar deberemos centrar esta Oleada dentro del marco del estudio de los OVNI, aunque algunas de las observaciones nos recuerden aviones a reacción (1). Este contingente de casos se produjo cerca de tres años después de que se empezara a hablar en el mundo de los "plátanos volantes", dándole así el valor de

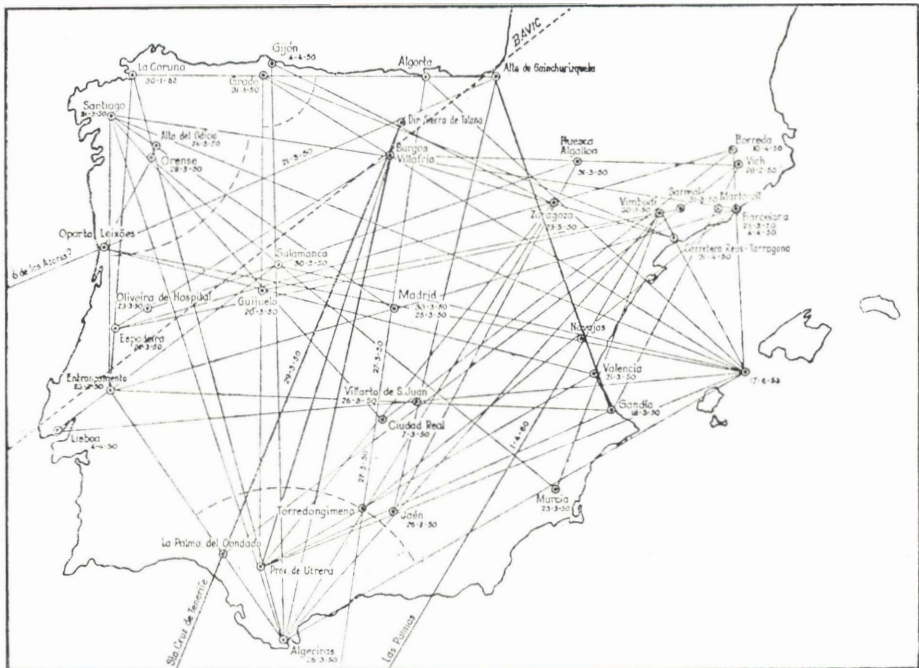


Fig. A

Supuesto mapa ortotónico de la Península Ibérica, según Antoni Ribera. (Ver nota 5).

ser la primera Oleada europea (dejando de lado el episodio de las llamadas “bombas volantes”). Del total de 53 casos recopilados durante 1950, 52 de ellos tuvieron lugar entre el 4 de marzo y el 31 de abril, o sea que en menos de dos meses acontecieron más del 98 % del total (fig. 1).



Fig. 1

Otro de los detalles que nos llamó poderosamente la atención durante el examen del conjunto de las observaciones es la casi completa ausencia de aterrizajes (2), pues si exceptuamos lo ocurrido el 22 de marzo cerca de Villarta de San Juan —caso N.º 11 (3)—, los OVNI's apenas descendieron a menos de 300 mts. de la superficie de la tierra. Este hecho contrasta notablemente con la oleada que se produciría cuatro años más tarde sobre Francia y que fue una de las más pródigas en este tipo de fenómenos (4). ¿Cuál pudiera ser el motivo de que apenas se conozca la existencia de aterrizajes en 1950? No podemos dar una respuesta concreta a esta pregunta. Sin embargo, y entrando de lleno en el terreno de las hipótesis, ello pudiera ser debido a:

1. La poca información existente; es decir, que no poseemos más que una pequeña parte de las observaciones que realmente se produjeron.
2. En caso de haberse dado aterrizajes, éstos tuvieron lugar en zonas poco pobladas y quizás sin testigos presenciales.
3. No se produjo ningún otro aterrizaje, aparte de los conocidos.

Particularmente creemos que la explicación más razonable es la expuesta en primer lugar, por lo que estamos tratando de localizar a los posibles testigos de este tipo de observaciones.

Otra de las sorpresas que nos reservaba el análisis de esta Oleada se refiere al hecho de que, en contra de lo que comúnmente se cree, no se localizó durante 1950 ninguna *ortotenia* sobre la Península Ibérica, si nos atenemos a la definición clásica de la misma, ya que una línea ortoténica es la consecuencia del desplazamiento en línea recta de un OVNI. Dadas las características de las dos únicas posibles líneas ortoténicas que se atribuyen a la Península, éstas no pueden ser consideradas como tales (5).

En primer lugar, la alineación sobre IRUN-MIRANDA DE EBRO-LEIXOES sufre una desviación sobre este último punto de aproximadamente 7 km. Asimismo, la otra alineación ALGORTA-MADRID-TORREDONJIMENO está desviada en 5 km. hacia el W de esta última población. Según dio a conocer el descubridor de las *ortoténias*, para que éstas pudieran considerarse válidas no deberían sufrir una des-

viación superior a 4 km. por cada lado (6). Pero no nos adelantemos a los resultados y procedamos a estudiar a fondo estas dos alineaciones.

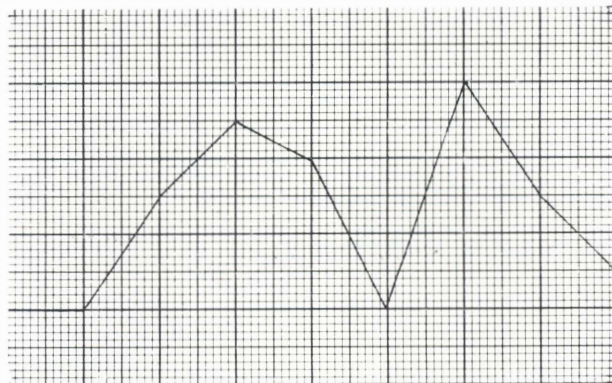
En la primera de ellas las observaciones no siguen un desplazamiento horario: las dos extremas, Irún y Leixoes, fueron reportadas al mediodía mientras que la restante, Miranda de Ebro, lo fue a las 5 de la tarde. Difícilmente podría tratarse del mismo objeto, máxime si tenemos en cuenta que en Irún se observó que éste se dirigía velozmente hacia el E, en tanto que las otras dos poblaciones se hallan situadas hacia el SW.

Este mismo hecho se puede constatar en la segunda alineación Algorta-Madrid-Torredonjimeno de 627 km. de longitud. A pesar de que en este caso se puede aceptar, aunque con ciertas reservas, el desplazamiento horario: Torredonjimeno y Madrid tuvieron sus observaciones de madrugada y la de Algorta fue a las 6,30 de la tarde, topamos de nuevo con la muralla, al parecer insoslayable, de las direcciones. En esta segunda alineación poseemos las direcciones seguidas por los tres objetos y, ciñéndonos a los hechos, apreciamos que en Algorta fue avistado un objeto que se desplazaba en dirección E a W. Igual dirección poseía el objeto que cruzó el cielo de Madrid, en tanto que el objeto visto desde Torredonjimeno llevaba dirección SW. Difícilmente nos imaginamos un OVNI que pueda formar una línea ortoténica siguiendo tres direcciones distintas.

El lógico preguntarse entonces que si en estas dos alineaciones sus puntos componentes no poseen ninguna relación entre sí, cabe la posibilidad de atribuir estas pretendidas *ortotenias* al azar, lo cual sería menos factible e infinitamente más difícil que en la hipótesis de un objeto desplazándose en línea recta. A este respecto, nos referiremos muy brevemente a los estudios realizados por el profesor Jacques Vallée sobre este tema (7).

El profesor Vallée, efectuando un estudio sobre las *ortotenias* descubiertas por Aimé Michel en la Oleada francesa de 1954, simuló mediante la utilización de computadores electrónicos (8) una red ortoténica que en nada difería a la descrita por Michel. Para la formación de las redes basó su trabajo con criterios de desviación de 1 y de 2'5 km.

N.º obs.



Hora

Fig. 2

En la red obtenida con criterio de 1 km., solamente quedaron 2 puntos aislados sobre un total de 30. Posteriormente, al establecer en las simulaciones el criterio de 2'5 km., todos los puntos quedaron relacionados. Estos trabajos nos muestran la alta probabilidad que existe de obtener redes ortoténicas, por complejas que estas sean, atribuibles al azar.

Por otra parte, en un mundo tan complejo como es el del estudio de los OVNI, la apreciación y el análisis de cualquier detalle por insignificante que parezca, puede conducir tarde o temprano a conclusiones sorprendentes. Veamos los colores apre-

ciados en los objetos. Durante 1950 es interesante comprobar la uniformidad de tonalidades que poseían los fenómenos observados. Sobre 15 noticias que nos indican el color, 13 eran de una tonalidad grisácea (nácar, metálico, gris, etc.); solamente 2 diferían del resto: en el caso N.º 3 los testigos presenciaron el paso de un objeto “rojizo con el núcleo central azulado”, y en el N.º 27 el objeto poseía “una luz azulada y resplandor rojizo”. Esta afinidad de tonalidades, así como la de formas (casi todos los objetos tenían la misma: plato, disco o circular) nos hace pensar en una hipotética relación que pudiera existir entre color-forma o bien entre color-comportamiento.

Por lo que se refiere a la gráfica horaria de los fenómenos (fig. 2), observamos que el punto más bajo corresponde al período comprendido entre las 12 y las 3 de la madrugada, iniciando entonces un paulatino ascenso hasta las 9 de la mañana, para descender posteriormente y volver a encontrarse en su nivel inferior hacia las 3 de la tarde aproximadamente. A partir de este momento y hasta las 6 se inicia un ascenso vertiginoso, alcanzando a esta hora el máximo de observaciones para después ir descendiendo el ritmo hasta las 12 de la noche.

En el capítulo de los efectos señalaremos solamente que 5 de los objetos poseían un movimiento circular (casos N.º 2, 4, 20, 34 y 37).

A tenor de todo lo expuesto, creemos que se puede apreciar claramente que la Oleada peninsular de 1950 ofrece grandes posibilidades, por lo que es necesario realizar un estudio más profundo no solamente con los casos ya señalados, sino que también en la búsqueda de nuevas observaciones que puedan incrementar este número de 53 —reducido a pesar de la calificación de Oleada— y que puedan arrojar un poco de luz sobre un tema en el que nos movemos en la casi completa oscuridad.

Lluís MARÍ

N O T A S

- (1) Sin embargo, el primer Tratado Hispano-Americano tuvo lugar en 1953. Antes de esta fecha el Estado español no poseía aviones a reacción.
- (2) Una vez redactado el presente artículo, hemos tenido noticia de un nuevo caso que podríamos asociar a un fenómeno del Tipo 1, aterrizaje, y que se halla descrito en la p. 19. (Ni que decir tiene que cualquier aportación de nuevos casos ocurridos en 1950 será bien recibida).
- (3) De asombrosa hemos de calificar la similitud de este caso con el sucedido en la provincia de Sevilla el día 16 de agosto 1970 y que se halla recogido en el presente boletín, capítulo de «Observaciones Ibéricas».
- (4) De todos es conocida la oleada francesa de 1954 estudiada por Aimé Michel en su libro «Los Misteriosos Platillos Volantes» (Editorial Pomaire, Barcelona 1964). Sin embargo, lo que muchos ignoran es que la Península Ibérica también tuvo su oleada en aquel año. Hasta el momento el CEI tiene archivados un total de 29 casos ocurridos en el período mediados septiembre/mediados diciembre 1954, de los cuales 6 son aterrizajes, cifra esta última que nos indica el gran número de observaciones OVNI que aún permanecen inéditas.
- (5) No es nuestro propósito afirmar o negar la existencia de verdaderas *ortoteniás* —como la BAVIC—, ya que consideramos que éstas han de estar formadas por un objeto desplazándose en línea recta, a pesar de la tendencia de algunos investigadores a considerar como tales las alineaciones formadas por observaciones cualesquiera que sea su fecha, características y direcciones. Esta materia puede ser objeto de estudio, pero nunca bajo la denominación de *ortotenia*. (Fig. A).
- (6) «Los Misteriosos Platillos Volantes», por Aimé Michel, pp. 99-116.
- (7) Estudio aparecido en su libro «Fenómenos Insólitos del Espacio» (Editorial Pomaire, Barcelona 1967), pp. 108-122.
- (8) La utilización de computadores electrónicos fue adoptada para evitar cualquier posible intervención del subconsciente humano al señalar las supuestas observaciones predisponiéndolas así en líneas ortotónicas.

TOLEDO 1969

La región de Castilla la Nueva es una zona muy pobre en observaciones de Objetos Volantes No Identificados. Una de las razones que podría explicar este hecho se debe quizás a la débil densidad de población que presentan aquellas tierras: con una superficie total de 73.363 km² le corresponde una media de 23 habitantes por km.² excluyendo la aglomeración urbana de Madrid capital. Otro factor a tener en cuenta se refiere a que la región es eminentemente agrícola con las implicaciones mentales y de formación que de ello pueden derivarse. Todo lo antedicho nos hace pensar en la dificultad que supone el que un reducido número de observadores potenciales puedan, en primer lugar, prestar su atención a un fenómeno de apariencia insólita; en segundo término, que asocien el fenómeno en cuestión a algo extraño a nuestro planeta; y, finalmente, en el caso de haberse dado la observación, que ésta llegue a los medios de comunicación social y sea difundida por ellos, o a oídos de un corresponsal/investigador del problema OVNI.

Nuestro amigo Vicente-Juan Ballester,

presidente del CEONI, ya apuntaba en estas mismas páginas (STENDEK, N.º 01, p. 7) la desproporción existente entre el número de aterrizajes conocidos y su distribución por provincia. De 88 casos registrados por él hasta entonces (en la actualidad los aterrizajes ya superan el centenar), solamente 7 habían tenido por escenario tierras de Castilla la Nueva: 3 en la provincia de Madrid y 1 en cada una de las restantes (Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara). Por su parte, Cataluña, con una superficie territorial algo inferior a la mitad de la región castellana que nos interesa, daba 17 casos conocidos de aterrizajes.

A pesar de los inconvenientes citados, y a manera de alerta dirigida a nuestros lectores residentes en zonas despobladas, con el fin de que estén atentos a cualquier posible observación OVNI que se haya podido desarrollar y que se desarrolle de ahora en adelante en sus provincias respectivas, incluímos los tres únicos casos ocurridos en Toledo a lo largo de 1969 que obran en los archivos del CEI.

La Redacción.

* * *

YEPES

La observación tuvo lugar el día 19 de febrero de 1969 en la villa de Yepes, concretamente en un Grupo Escolar sito junto a la carretera Local N.º 14.

Son las diez de la noche. La directora del Centro Escolar, D.^a María-Belén Gómez Talavera, está hablando con el alumno Modesto Pérez Pardo, cuando entra otro estudiante, Daniel Monzón Rico, quien invita a la Directora y a su compañero a salir al patio pues "se observa una luz extraña". La Directora del Grupo Escolar no le da, de momento, importancia alguna, pero ante la tenaz insistencia de Daniel decide salir finalmente. Salen los tres, es decir, la Directora, Modesto y Daniel.

En el patio de la escuela encuentran a D.^a María-Soledad Pardo García, madre de Modesto y maestra nacional en el mismo Grupo Escolar. Con ella se halla también Verónica, hermana de Modesto. Observan "con toda claridad" un objeto redondo, o mejor dicho, elipsoidal, o como dice D.^a María-Soledad "de forma oblonga en sentido vertical", de un color entre rojizo y anaranjado y de un tamaño angular algo mayor que el de la Luna llena. La observación ha comenzado uno o dos minutos antes de que la Directora y Modesto se incorporasen al reducido grupo, que contempla el insólito fenómeno con gran interés.

Al principio alguien imaginó que podría tratarse de un foco colocado por sus

dueños en la gran bodega situada al otro lado de la carretera. Como dice la Directora en el Cuestionario que tuvo la gentileza de contestarnos “cada uno opinaba una cosa”. El objeto se veía no demasiado alto, menos alto de lo que suelen volar los aviones, y habiendo aparecido por Levante, estaba a veces quieto, detenido, mientras que en otros momentos se movía lentamente. En esta primera fase la observación duró en total unos siete minutos. Tan bajo lo veían, que al desplazarse de nuevo quedó oculto tras el edificio de la bodega de enfrente. Nuestros observadores, llenos de loable curiosidad, tranquilos (la Directora dice “sentía calma, admiración, alegría y deseos de poder seguir observando aquel artefacto extraño y curioso”, mientras que D.^a María-Soledad comenta “calma y cierto bienestar; sensación predominante: curiosidad y expectación”), atravesaron entonces la carretera y, bordeando la bodega, se dirigieron a unas eras cercanas, desde donde pudieron contemplar el objeto luminoso que permaneció parado durante seis o siete minutos a escasa altura e iluminando perfectamente, por tratarse de un artefacto muy luminoso, una pequeña construcción de manera que aún siendo noche cerrada se divisaba perfectamente todos los detalles de dicha edificación. Fue entonces cuando la Directora mandó a Modesto a casa de unos vecinos que poseían unos prismáticos a fin de poder observar el fenómeno con más detalle. Los vecinos tardaron en abrir (eran ya casi las once menos cuarto de la noche), y cuando por fin llegaron los prismáticos, el objeto ya había desaparecido hacia el Oeste, “hacia Portugal” como precisa la Directora.

Según los Cuestionarios del CEI contestados por Daniel, D.^a María-Soledad y la Directora, el tamaño aparente del objeto fue disminuyendo cuando se alejó hacia Poniente. Finalmente desapareció, pero no tras el horizonte; simplemente, dejaron de verlo como cuando se apaga una luz.

La observación duró unos 18 minutos en total. Era una noche fría y húmeda, sin Luna. El fenómeno fue meramente óptico, sin ningún ruido. La trayectoria del objeto fue prácticamente rectilínea, pero con detenciones o paros. Parecía despedir unos rayos o haces luminosos del mismo tono anaranjado, pero más ténues, más pálidos.

MADRIDEJOS

En la noche del 8 de febrero de 1969, a eso de las diez y cuarto, el Conserje-Bedel del Instituto de Enseñanza Media de Madridejos se disponía, terminada la cotidiana rutina, a cerrar las puertas de aquel centro docente. Eran una noche de cielo despejado, sin Luna, y el aire era seco y fresco. D. Eladio Durán, militar retirado, de 52 años, viene cumpliendo con su empleo de Conserje. De pronto, con asombro se dió cuenta de que en el cielo se encontraba una extraña luz. La describe como de color amarillento, de forma más o menos cónica, aunque precisa “de cono indefinido” en nuestro Cuestionario, y en la entrevista publicada en *ABC* de Madrid, en 7 de marzo de 1969, indica: “... forma de cono no puntiagudo”. Compara su tamaño aparente con el de la Luna llena y añade que parecía tener luz propia. En cuanto al color precisa que era amarillento rojizo y que al desaparecer más tarde hacia Levante, se acentuó al matiz rojizo. Apenas descubierto el inesperado objeto avisó a algunos profesores (“los señores Suárez y Pajín” según la mencionada entrevista de *ABC*) que también fueron testigos del fenómeno. El objeto parecía estacionario, pero luego observó que se movía lentamente en dirección Oeste-Este, a la vez que aparentaba descender o alejarse hacia el horizonte visual del observador. Este, ya dentro del Instituto, luego de cerrar la puerta, se dirigió al patio de su vivienda, sita en el propio edificio. Allí fue donde comprobó el lento movimiento así como el paulatino enrojecimiento de la luz. Desde la primera observación hasta que desapareció por el Este transcurrieron en total unos 20 minutos. Precisa que se trató de un solo objeto, de luz destellante, con apariencia de luz propia. Añade que en algún momento la forma recordaba “una lámpara de petróleo”.

En sus respuestas referidas a efectos observados durante el fenómeno, D. Eladio Durán dijo sentir una ligera impresión de frío y un cierto nerviosismo “con conato de pánico”. Esta última reacción se explica perfectamente por la impresión que debió causarle aquel objeto de forma y tamaño insólitos. No puede precisar la altura del artefacto comparada con la de los aviones convencionales. Señala, por otra parte, un hecho que puede ser mera

coincidencia, pero que no queremos omitir. A la pregunta de si se observaron paros de motores o alteraciones de cualquier clase en aparatos eléctricos, contestó textualmente: "*Averiadada la Segunda Cadena de mi TV, ¿fortuitamente?*". En cuanto a fenómenos acústicos afirma, lo mismo en nuestro Cuestionario que en su declaración a *ABC*, que todo transcurrió sin ruido alguno. También nos ha informado que durante el fenómeno experimentó como un incremento en su agudeza visual, lo que demuestra que, pese a la impresión experimentada, el testigo posee excelentes dotes de observador.

También nos ha comunicado, muy brevemente por cierto, que a la noche siguiente, mejor dicho a las 0 horas 50 minutos del día 10 de febrero, pudo "apreciar más distantes otros dos objetos muy separados, del mismo tipo".

Este caso fue publicado en una breve reseña, entre otros, por el diario *El Correo español-El Pueblo Vasco* de Bilbao, con fecha 9 de febrero. Luego, en *ABC* de Madrid del 7 de marzo apareció la entrevista firmada por Carlos Murciano. Ambos periódicos indican que aquella misma noche —la del 8 de febrero—, sin precisión de hora (el primero dice "poco

después"), el Coadjutor de Madridejos D. Marcelino Casas, Profesor del Seminario Mayor de Toledo, regresaba en su automóvil a Madridejos cuando vió un objeto, parecido al descrito por el Sr. Durán, que descendía en dirección a su coche dispidiendo intensa luz, para desaparecer luego repentinamente. Dado que ignoramos la hora de esta otra observación, así como su lugar exacto, y dado que no poseemos ningún dato acerca de la dirección del luminoso objeto no podemos afirmar ni negar que se tratara del mismo. La observación del Sr. Durán de la noche siguiente de "otros dos objetos" hace plausibles ambas interpretaciones.

VALMOJADO

De esta tercera observación solamente poseemos la noticia aparecida en el diario *Arriba* de Madrid, con fecha 8 de octubre de 1969, y que dice así: "Un automovilista procedente de Talavera de la Reina y con destino a Madrid por la carretera Nacional N.º 5, observó un "*platillo volante*" entre los pueblos de Valmojado (Toledo) y Navalcarnero (Madrid) ayer, día 7 de octubre."

Antonio APARICIO

ERRATUM

En la realización del primer número de STENDEK se deslizaron varios errores de imprenta, siendo los más importantes los siguientes:

- p. 4 Donde dice *27 de marzo* debe leerse *24 de marzo*.
- p. 12 En las líneas 14 a 17 por la parte inferior debe leerse: ... si bien en todo momento siguió manteniendo la veracidad de sus manifestaciones sin incurrir en contradicción alguna.
- p. 14 Pie de la fotografía superior debería leerse: Zona de aterrizaje.

Observaciones en el Mundo

ISLAS CANARIAS

Entre las 21 y las 22 horas del día 10 de julio, D. Ricardo Pillado y su hijo D. Arturo Pillado fueron testigos de la aparición y evoluciones de once objetos aéreos insólitos en el cielo de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife.

Nota: Por falta de espacio, dejamos para el N.º 03 de STENDEK el relato que de este suceso hicieron los testigos, tanto en la prensa local como en el Cuestionario del CEI que tan amablemente cumplieron.

ISLAS HAWAI

Durante la mañana del día 16 de agosto se produjo un fogonazo de luz verde a unos 170 km. al SW de Honolulu. Al día siguiente, la NASA declaró que no se trataba de un fogonazo producido por la reentrada de un vehículo espacial en la atmósfera.

Este fogonazo provocó la alerta de los guardacostas, quienes conocieron de su existencia por los mensajes enviados por algunos pilotos de líneas aéreas. En principio se pensó que podría ser un desastre aéreo, pero una posterior comprobación demostró que todos los aviones en vuelo estaban perfectamente localizados. Aunque los guardacostas han abandonado la alerta, nadie ha podido explicar aún satisfactoriamente la procedencia de la misteriosa luz verde.

Información de: "El Noticiero Universal", Barcelona, 17 de agosto 1970.

ITALIA

Una delegación comercial yugoslava procedente de Sarajevo y en viaje hacia Módena, ha sido acompañada en su ruta por un disco volante, especialmente en los cielos de Istria. La totalidad de los componentes de la delegación han admitido haber atribuido siempre a fantasías lo visto por los testigos de discos volantes. Sin embargo, el fenómeno fue denunciado a la policía fronteriza italiana, haciendo cambiar de opinión hasta a los más escépticos. El suceso tuvo lugar durante el mes de junio.

En Módena, donde el avistamiento de balones-sonda luminosos ha ocurrido ya otras veces, el escepticismo permanece invariable.

Información de: "Gazzeta di Modena", 21 giugno 1970. In *Notiziario-UFO* (Organo del Centro Unico Nazionale (CUN). Casella Postale N. 796, 40100 Bologna, Italia), No. 3, maggio-giugno 1970, p. 21.

MAR DEL CARIBE

Un disco volante ha sido visto claramente el lunes —día 29— por la tarde, en el cielo del Mar Caribe por miles de habitantes de algunas islas, por varios tripulantes del barco *Ra II* y por los marineros de la nave oceanográfica *Calamar*. El oficial de ruta Norman Baker ha anunciado por radio desde el *Ra II* que mientras se encontraba al timón el lunes, por la noche, observó un objeto circular plano e iluminado que se destacaba en el cielo; entonces llamó a Heyerdal y a otro tripulante, y los tres pudieron observar el disco volante durante unos diez minutos.

Información de: "Il Giornale d'Italia", 1-2 luglio 1970. In *Notiziario-UFO*, No. 3, maggio-giugno 1970, p. 21. (Véase también la revista "Epoca", No. 1036, del 2 de agosto 1970, pp. 52 y 54. NDLR).

YUGOSLAVIA

Un cierto número de habitantes de Belgrado afirman haber visto el día 11 de julio un OVNI cruzar el cielo de la capital sin emitir ruido alguno. Según la agencia Tanjug, el objeto misterioso era de color rojo y se desplazaba a una velocidad calculada entre los 400 y los 600 km/hora. Un piloto de las líneas aéreas yugoslavas que dice haberlo observado afirma que tenía forma de pelota alargada con llamaradas que se elevaban en sentido vertical de su superficie. El Observatorio de Belgrado ha hecho saber que no registró el paso del misterioso objeto.

Información de: "Il Resto del Carlino", 12 luglio 1970. In *Notiziario-UFO*, No. 3, maggio-giugno 1970, p. 22.

OVNI's en el cielo barcelonés a lo largo de los siglos XV a XVIII?

Continuamente aparecen en la prensa referencias a Objetos Volantes No Identificados que han podido observarse al cruzar los cielos de diferentes ciudades, e incluso, últimamente, se han dado amplios detalles de "algo" que se posó en tierra, dejando bien marcadas sus huellas y con resultados catastróficos para las cosechas vecinas al lugar visitado (el autor se refiere a los sucesos de Morón de la Frontera, caso que el lector hallará en el cuerpo de este número. NDLR). Todo esto nos hace recordar que la señalización de objetos desconocidos en el cielo no es cosa de estos tiempos, sino que ya en el período comprendido entre los siglos XV a XVIII se vieron en Barcelona diversos fenómenos de esta naturaleza, según consta en una publicación tan seria y digna de crédito como es el "Manual de Novells Ardits", conocido vulgarmente por "Dietari de l'Antic Consell de Cent", al que todos debemos acudir si queremos tener idea clara y concisa de lo sucedido en nuestra ciudad en tiempos pasados.

La aparición más antigua a que hace referencia es de principios del mes de junio de 1456, en que fue vista por muchos, entre la una y las dos de la madrugada, en dirección a Levante (Este), una estela o cometa con una luz por delante como de 3 ó 4 canas de largo (entre 4'80 y 6'40 metros), añadiéndose que durante los días 15 y 16 del mismo mes fue nuevamente vista dicha cometa u otra de parecida, entre las 8 y las 9 de la noche, pero en dirección entre Poniente y Tramontana (Oeste y Norte). Le sigue, en orden cronológico, otro objeto o cometa, aparecido el viernes 8 de noviembre de 1577, que iba en dirección Levante a Poniente (Este a Oeste), y más adelante cita que el jueves 17 de noviembre de 1605 aparecieron, durante la noche, como unas grandes señales de fuego, que muchos pronosticaron eran malas señales. Esta vez lo sucedido debió ser importante, pues la reseña termina diciendo: "Que Dios nos dé Su gracia que es el mayor bien que podemos desear", única vez, en esta clase de relatos que se hace referencia o invocación religiosa.

La visión más moderna que consta en el "Dietari" es del jueves 25 de diciembre de 1704, y dice que a las cinco de la tarde, estando el tiempo sereno y sin nube alguna, de repente se vió una llamarada muy fuerte viniendo y saliendo, según muchos testigos, de la mar. Upo's decían que tenía forma de barra de fuego y otros en forma de globo con cola; se abrió y dejó tres nubes blancas, las cuales duraron en el cielo más de media hora, oyéndose después como si disparasen alguna artillería y mucha mosquetería, ruido que duró cosa de *tres credos*.

Abundan en el "Dietari" por estas épocas las citas de siniestros tales como terremotos, rayos, eclipses, tempestades en la mar, lluvias, incendios, plagas de langosta y hasta el encuentro de ballenas que vienen a morir en la playa, pero no se citan otras apariciones de extraños fenómenos en el cielo, lo que, teniendo en cuenta su meticulosidad en reseñar todo lo sucedido, nos hace suponer que ya no las hubo.

Es una lástima que no existan dibujos ni tan siquiera croquis de lo aparecido, pues podría ayudarnos a precisar más concretamente lo que se vió. De todas formas, lo relatado no aclara nada y el *suspense* continua, quedando nosotros sin saber a qué atenernos con respecto a estas supuestas visitas espaciales.

Antonio ROS TÖRNER,
Cronista del Ayuntamiento de Barcelona

Agradeceremos a nuestros lectores nos comuniquen cualquier posible observación de extraños fenómenos equiparables a OVNI's ocurrida en la Península Ibérica antes de 1950, con el fin de asegurar la continuidad de esta sección. Gracias.